

Haller y Quiñones, Juan de

**Abecedario de príncipes para el uso del
Serenísimo Señor Luis de Borbón Príncipe de
Asturias... / por Juan de Haller y Quiñones**

En Roma : En la Imprenta de Juan Francisco Chracas,
1713

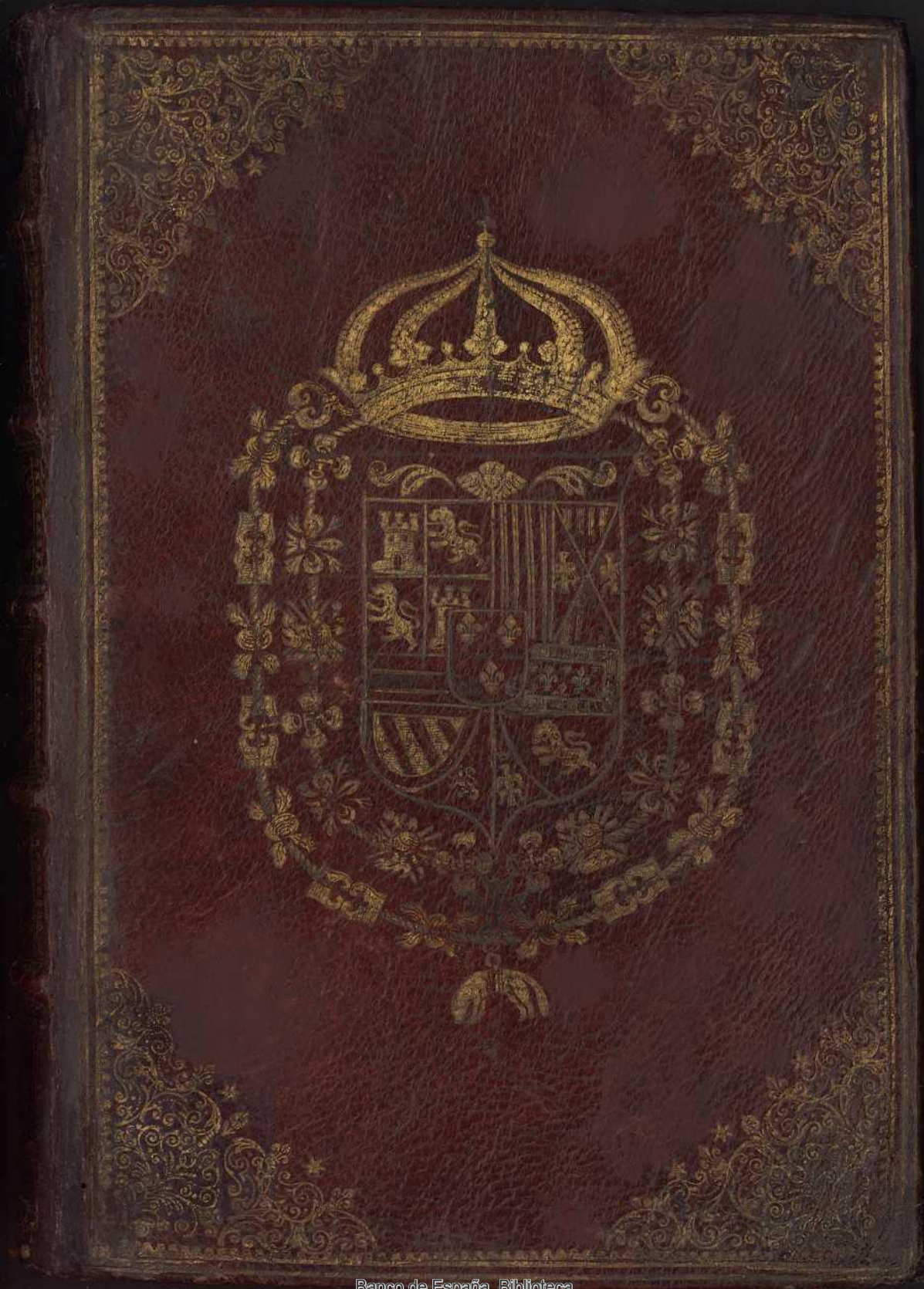
Signatura: FEV-SV-M-00379

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Exlibris
Jesús Rodríguez Salmones

C.B. 6000000 149093

FEV - SU - N - 00379

ABECEDARIO DE PRINCIPES



ABECEDARIO DE PRINCIPES

ABECEDARIO
DE PRINCIPES

A B E C E D A R I O D E P R I N C I P E S

Para el uso del Serenissimo Señor

D. LUIS DE BORBON
PRINCIPE DE ASTURIAS,

COMPUESTO POR EL PADRE
JUAN DE HALLER, Y QUINONES

*De la Sagrada Religion de Clericos Regulares Menores,
Asistente General, Lector de Theologia, y Revisor
de libros por la Inquisicion de España,*

(Por mano del Iñno, y Rño Señor

DON JOSEPH MOLINES

*Del Consejo de su Magestad, su Ministro en la Corte de
Roma, Auditor Decano de la Sacra Rota &c.)*

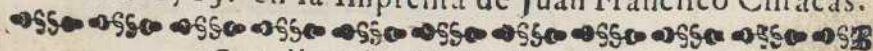
Le dedica, y consagra al Catholico Monarcha el Animoso

DON PHELIPE
DE BORBON
QUINTO DE LAS ESPAÑAS.

*Manuscrito de la Real Academia de la Historia
El del Conde de ...*



En Roma 1713. en la Imprenta de Juan Francisco Chracas.



Con licencia de los Superiores.



ABECEDARIO
DE PRINCIPES

Para el uso del serenísimo Señor

D. LUIS DE BORBON
PRINCIPE DE ASTURIAS

COMPOSTO POR EL TALLER

JUAN DE HALLER, Y QUINONES

De la Sagrada Religión de Christos Religiosos Menores

Aplicase General, Lector de Teología, y Religión

de libros por la Inspección de España

(Por mano del Lino y Bano Señor)

DON JOSEPH MOLINES

Del Consejo de su Magestad, su Ministro en la Corte de

Roma, Auditor Decano de la Santa Roma &c.

Excellencia, y confesor al Católico Mostre Almo

DON PHELPE

DE BORBON

QUINTO DE LAS ESPANAS

En Roma 1712 en la Imprenta de Juan Francisco Chaves

Con licencia de los Señores

✠ v ✠
Illmo, y Rmo Señor



VIENDO yo venerado à V.S. IL-
LUSTRISSIMA, des-
de que llegué a
esta Corte, por
Ministro de su Magestad
(Dios le guarde) y consa-
grando oy a sus Reales plan-
tas este Abecedario Politico,
que, para el uso del Serenif-
simo Señor PRINCIPE de AS-
TURIAS, compuso mi desvelo:
Me hallo precisado à enca-
minar por su mano ese pe-
queño tributo de mi Vasa-
laje; en lo que (despues de ha-
ver satisfecho a mi obliga-
cion) configuo dos intereses:

uno

uno, que si la favia practica de V.S.I. le aprueva, podrè fofegar a mi defconfianza: y otro, que no puedo dudar, que fu Mageftad le proteja, fiendo el merito de V.S.I. quien le encamina : pero aqui debo callar, porque no escordura obligar con ofenfas, y sè quanto ofenden a fu modestia las alabanzas. Dios guarde à V.S.I. para emplearse, como aſta aqui en ſervicio de una y otra Mageſtad. De eſte de S. Vicente, y Anaſtaſio oy 8. de Abril de 1713.

Illmo, e Rmo Señor

B. I. M. de V.S. Illma, y Rma

Su mas obligado, y Reverente Cappellan,
Juan de Haller C. M.

SE-

SEÑOR.



STIMU-

LADO a todas oras de la
fidelidad de buen Vasal-

★ 2

lo,

lo, y nada menos del amor (en que sin duda huviera pecado, sino le fueran debidos a VUESTRA Magestad aun los excesos) determinè dedicarme a formar un Abecedario de Principes, para el uso del que, por Primogenito de VUESTRA Magestad, es contanta gloria de España PRINCIPE DE ASTURIAS.

Pudome acobardar por algun tiempo mi im-
pro-

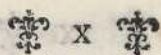
proporcion alas materias politicas , y el conocimiento de que no podia decir como Diogenes , quando le vendian por esclavo en Corinto : soy a proposito para la educacion de la Juentud ; pero convencido a que una voluntad empeñada vence imposibles , resolvì por ultimo no contradecir mas amis deseos.

Si el nacer de grandes Padres bastase pa-

*Æmil. de Var.
lect. Dic , in-
quit , te vende-
re hominem ,
qui scit impe-
rare liberis.*

★ ★

ra



*ra asegurar la bondad
de los Hijos , por si
mismo seria caval Prin-
cipe el Serenissimo Se-
ñor DON LUIS DE
BORBON ; pero todo
el entendimiento de Li-
curgo , que supo dar le-
yes a los Lacedemonios,
dijo: que aunque era e-
ficaz la naturaleza , lo
era mucho mas la edu-
cacion , porque esta cor-
rige las inclinaciones ; y
por eso concluie , que sin
culpa delos Padres les
puede*

Ex Manut. lib. 2.

Res, quidem
eficax est natu-
ra, sed poten-
tior est institu-
tio, quæ ma-
lam naturam
corrigit. Qua-
les nascantur
liberi nulli in-
manu est: at
ut recta insti-
tutione eva-
dant boni, no-
stræ potestatis
est.

*puede nacer un hijo Vicio-
cioso, pero que seria de-
fecto de los Progenitores
no hacerle bueno, por-
que el educarle bien està
en su mano.*

*Fortuna fue de Phi-
lipo el de Macedonia el
haver sido en su tierna e-
dad conducido a The-
bas, donde instruido con
perfeccion de un Pita-
gorico, no solo se hizo
abil a recuperar el Rei-
no, de que tiranamente
havian sido despojados*

su Padre , y hermano ,
sino adominar toda la
Grecia, de que tambien
se hizo Dueño : y en
prueba de que semejan-
tes progresos se los havia
facilitado su buena edu-
cacion , atribuiò a feli-
cidad suia , que le na-
ciese Alexandro en tiem-
po de Aristoteles , capaz
de hacerle (como le hi-
zo) grande con su en-
señanza.

De donde le provino
a Trajano la bondad y
Justo

Ex Sabel. lib. 4.
Non magis fe-
lætari, aiebat;
Quod Alexan-
der filius sibi
natus esset ,
quamquod A-
ristotelem ha-
beret, cui pue-
rum tradere
posset institu-
endum.

Justo gobierno, con que hizo a sus pueblos felices, sino de los documentos con que le previno Plutarco antes que subiese al Imperio? por el contrario, quien negará que los malos consejos del iniquo Porfirio produgeron en el animo de Juliano Apostata tan perniciosos efectos?

Siendo pues cierto, que las impresiones buenas, ò malas de la Ju-
ben-

*bentud contribuien con
desgracia, ò fortuna a
las operaciones de la
perfecta edad; Consa-
gro a VUESTRA MA-
GESTAD este Abece-
dario, donde en cada
letra encontrará su Se-
renissimo Hijo una vir-
tud; paraque enamo-
randose de todas en su
tierna edad, crezca, co-
mo en el cuerpo en la
perfeccion. Multiplico
los exemplares de otros
Principes, yà para la*

Apud Sabel. ubi
supra. Datus
(quod certè
est) vitam ho-
minis magis
exemplo profi-
cere, quam
præceptis.

emu-

*emulacion , yà para el
 desengaño , porque , co-
 mo decia Phocion A-
 theniense , para perfi-
 cionar las costumbres
 son mas poderosos los e-
 xemplos , que las pala-
 bras : y escusando yo ,
 por ultimo , todas las ,
 que sobran , paraque la
 innata Real Clemencia
 de VUESTRA MAGE-
 STAD no desprecie este
 corto tributo de mi fiel
 Vasallage : pido a Dios
 prospere su Vida para
 gloria*

*gloria de España, è in-
tereres de toda la Chri-
stianidad.*

B.I.R.P.de V.M.

Juan de Haller
Clerigo Menor.

PROE-



PROEMIO.



N un mis-
mo Abece-
dario tie-
ne princi-
pio la edu-
cacion de
los Vasal-

los, y la del Principe; por
que aunque nació Superior
a todos en el gobierno, no
le sacò de hombre, quien
le hizo Principe: pero al
paso que su soberania es la
primera, no se à de conten-

A

tar

tar con entender, como todos, las letras, porque asta encontrar en ellas los documentos propios de un soberano, no sabrà mas, que aquellas obligaciones, que tiene como hombre.

*Ex Eccl. in Cruc.
hymno.
Dominus regnavit à
ligno.*

Este misterioso Carácter ❖, que precede alas letras, nos enseña a todos, que nacimos Vasallos de Christo, y que como tales debemos observar sus preceptos; porque al modo, que este Rey divino conquistó, padeciendo en la Cruz, el mismo reino, que heredó al nacer, como descendiente glorioso de la Casa

Casa de David: así deben sus Vasallos no contentarse con el nombre de Christianos, que en las aguas del Baptismo heredan: preciso le es acada uno abrazarse con la Cruz, que segun su estado le coresponde; porque como en el Cielo no se reparten los premios con injusticia, al que no lo merece, no le premian.

Supuesta esta enseñanza comun a todos, le dice al Principe este caracter ✠, que no solo nació Vasallo de Christo, sino tambien su sustituto en

la tierra, y que para satisfacer a esta dignidad, que le haze solo, se à de prevenir de un animo generoso, que le haga superior a las fatigas; porque siendo estas el alimento de quien nace para el publico beneficio, debe creer, que la estrella de Rey tiene tanto de resplandor como de Cruz.

*D. Aug. homil. in
Epiph. Erat enim
Stella in figuram
Crucis.*

Vieron los tres Reies Magos en el Oriente un astro, que siendo en la claridad ventajoso a los otros, tenia, como dize S. Agustin una Cruz en el pecho, y al instante, sin esperar
mas

mas noticias se resolvieron
à buscar a Christo: porque
como favian , que era el
Principe deseado, sobre cu-
ios ombros avia de recaer
el Imperio ; creieron fir-
memente, que avia naci-
do : persuadidos a que la
estrella , que formaba una
Cruz de todo su resplandor,
solo podia ser propia de
quien nacia, para ser Rey.

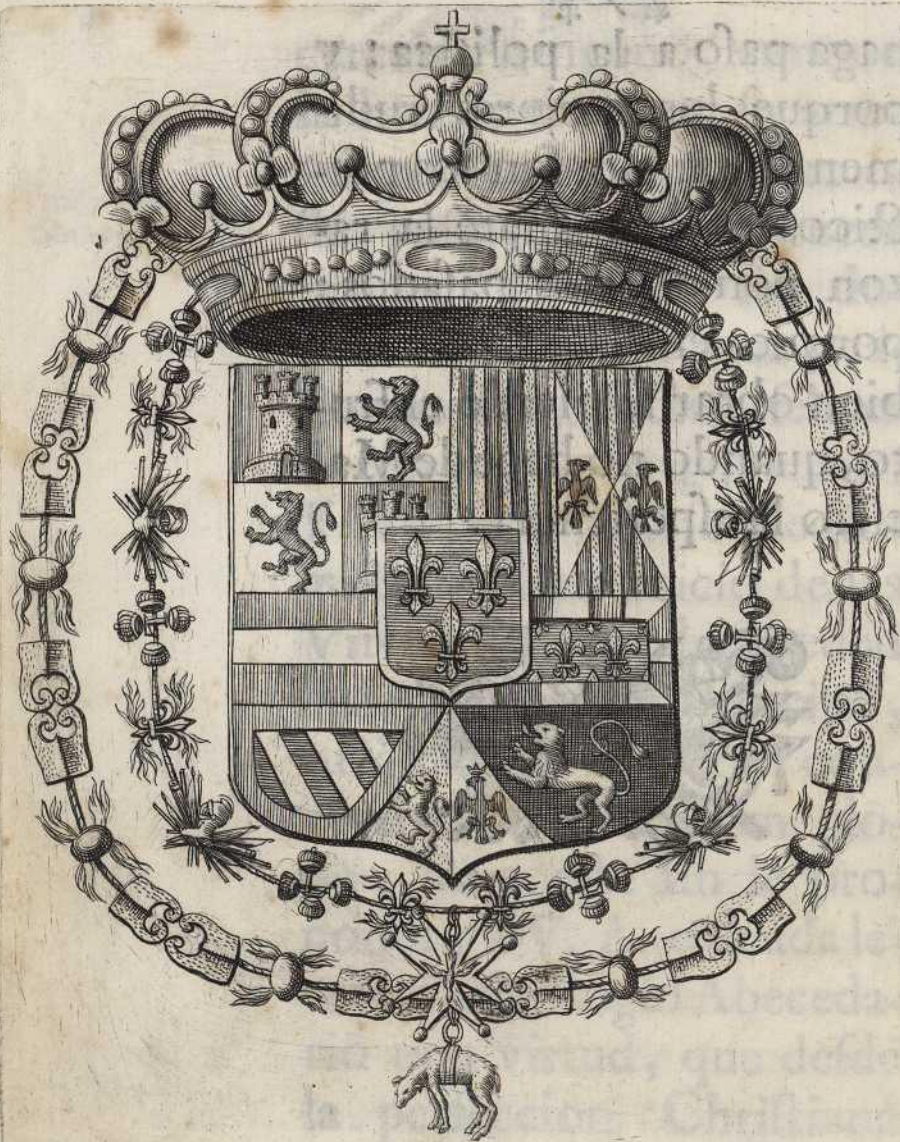
El conocimiento de
esta verdad le hizo decir
à Antioco, poniendo un
dia los ojos de la confide-
racion en su corona , que
si se comprendieffen las fa-
tigas , y trabajos , que la
cer-

*Ex Isai. cap. 9.
Cujus Imperium
super humerum
ejus.*

cercan, ninguno, aunque la hallase en tierra se atreviera à levantarla; pero este peso, que al parecer bruma, se aligera sin duda con la gloria, que ocasionan los efectos felices de un acertado gobierno: Y así si V. A. se dedica gustoso al exercicio de las Virtudes, que le pueden hazer perfecto Principe, aurà hallado el arte de convertir sus fatigas en gloria. Para este fin le propondrè a V. A. en cada letra de este Regio Abecedario una virtud, que desde la perfeccion Christiana haga

haga paso a la politica; y porque los mejores rudimentos de esta son los practicos, acompañaré la razon con sucesos pasados; porque en la escuela de bien obrar se pierde el fruto, quando no hace de Maestro la esperiencia.







A

Afabilidad.

Esen un Principe la Magestad lo mejor, y lo peor: lo peor, porque si ignora su esencia le harà tirano: lo mejor, porque si la conoce le harà glorioso. La Magestad sin amor es un poder que se lisongea con la aprension deque todo le es licito: es una soberania a quien las leyes de la moderacion agravian; y como lo immoderado es el principio de lo violento, siempre que el Principe destierra de su trono al amor, se haze tirano.

B

Obfer-

*Ælian. de Var. hist.
lib. 2. An non
fili mi nostri no-
strum regnum no-
bilem esse servi-
tutem?*

*Niceph. lib. 18. cap.
6. Imperij, si-
quidem sceptrum,
non immoderatam
potestatem, sed
splendidam po-
tius servitutem
exercere admo-
net.*

*S. Bern. serm. 83.
in cant. Qui de
amore non venit
honor, non ho-
nor, sed adulatio
est.*

Observò el Rey Antigono en el Principe su hijo este defecto, y para defengañarle antes, que echa- se raíces el vicio, le dijo esta sen- tencia: la altivez de tu trato, hijo mio, nace de que no conoces que es una noble serbidumbre nuestro Reino. Ygual conocimiento de es- ta Verdad tuvò el Emperador Ti- berio, y por eso quando admitiò por compañero en el gobierno a Marciano, le dijo: sabe que el ce- tro no es una immoderada pote- stad, porque quien obrare como Principe Justo hallará que es solo una resplandeciente esclavitud.

Sé engaña, dice San Bernardo, el Principe, que entiende serlo sin ser afable: porque quando carece de esta prenda le temen sus Vasallos, pero no le aman; y solo es honor estable el que asegura el amor de los que obedecen, por que los que al Principe le sirven por temor, en vez de obsequios le alimentan.

con-

con la adulacion , que le precipita. Nada acredita tanto al Principe como ser amado de sus Vasallos : pero es de advertir , le decia Plinio el menor a su Emperador Trajano, que puede un Soberano ser aborrecido sin que aborrezca , pero no puede ser amado de sus Vasallos sino los ama.

A aquel celebrado Rey de los Lacedemonios Agesilao le preguntaron en cierta ocasion , qual era la cosa , que asegurava mas a los Principes , y respondio : que el tratar a sus subditos con afabilidad de Padre . Asi lo hacia este Principe , y aun oy dura su gloria ; porque es cierto queno tienen lugar los agravios , quando el amor de los Vasallos reyna . De esta prenda de afable nace , como de causa propia la Clemencia , propria virtud de un Principe ; que aun por eso Seneca dijo : que no consistia en otra cosa , que en aquella blandura con que el Sobe-

*Plut. lib. de amic.
& adul. Si suis
populis ita impe-
ret , ut parentes,
filijs .*

*Seneca lib. de clem.
Lenitas est supe-
rioris erga infe-
riorem in consti-
tuendis pœnis, vel
virtus moderati-
va pœnarum se-
cundum legem.*

Salust. de Rep. ordin.

*Qui afabilitate ,
& clementia im-
perium tempera-
verè , his letà ,
& candidà omnia
visa , etiam hostes
equiores , quam
alij cives .*

Ælian lib. 13. de

*Var. hist. Gelon
Syracusarum ty-
rannus se man-
suetissimum Im-
perio præbebat ;
quamobrem Sy-
racusi ei statuam
posuerunt : impo-
sterum regnanti-
bus documentum.*

Plut. in lacon. ex

*Pol. Bene qui-
dem , ita tamen
ne sit contemptui.*

rano templa el rigor delas penas es-
tablecidas por las leyes ; y condu-
ze tanto esta suavidad , para el buen
gobierno , que , como dice Salustio
en su oracion al Cesar : los que la
usaron con prudencia aun de los
mismos enemigos consiguieron a-
labanzas.

Conquista este genio afable con-
tan eficaz dulzura los corazones ,
que à sabido asegurar la Corona aun
a los Tiranos : Gelon lo era de Syra-
cusa , y con su afabilidad ganó de
modo la voluntad de aquellos na-
turales , que le labraron una esta-
tua , para eternizar su memoria . do-
cumento , dize Eliano , a que poli-
ticamente deben atender todos los
que nacieron para reinar .

Entendida asi esta letra solo le-
dirè à V. A. dos cosas : la primera ,
que la virtud que la corresponde se
à de manejar con tal destreza , que
no sepan distinguir los Vasallos ,
qual es mas en su Principe lo afable

ONAT

2 B

ò lo

ò lo Magestuoso : que por eso Cleomenes, oiendo aplaudir mucho la afabilidad, y clemencia de el Magistrado de su tiempo, dijo: que a probaba la suabidad, pero que observasen no fuesse tanta, que pudiesse dar lugar al desprecio.

La segunda advertencia de que V. A. debe estar prevenido es, que si a caso algunos genios adustos le reprovaren semejante humanidad en el trato (como lo hicieron con Trajano, a quien censuraban, que con lo afable se olvidaba de lo Magestuoso) les puede responder con aquel Emperador: que quiere dar a sus Vasallos un Principe, qual V. A. le quisiera si uviera nacido Vasallo.

*Era sm. lib. 8. apoph
Talem præstabo.
Imperatorem pri-
vatis, qualem
optarem ipse pri-
vatus.*



B

Beneficencia.



AN cerca como esta el, A, de la B. esta de la A fabilidad la Beneficencia, por que siendo a quella Virtud la que gana el amor de los Vasallos, y esta la que asegura el bien publico, no mereciera la afabilidad ser creida, sino estuviera con lo benefico acreditada. Diferenciase el Tirano del verdadero Principe, en que este reina para utilidad de sus Vasallos, a quel no atiende si no al util suio: por eso Tiberio quando tomó posesion del Ymperio, dijo en presencia de todo el Senado, que siempre avia dicho, y decia de nuevo: ser obligacion de un Principe bueno atender a los intereses de todos, y al propio de cada uno. Para esto

*Ælian ubi supra,
Dixi, & nunc,
& sæpe alias P.
C. Bonum Prin-
cipem universis
Civibus servire
debere, sæpe,
ac plerumque
etiam singulis,
neque id dixisse
me pœnitet.*

esto no basta establecer leyes; que sean favorables a los pueblos; por que sino las haze observar puntualmente (despues de la ofensa de no fer obedecido) le sucederà lo que al Medico diestro, que tal vez pierde la reputacion, por que el enfermero menos puntual no usó a tiempo del medicamento, que podia asegurar la salud.

La mayor gloria de Solon, y de Licurgo no consistió en aver dado leyes, el primero a los Athenienses, y el segundo a los Espartanos, sino en aver les echo experimentar con la practica de ellas el beneficio publico: porque como el arte de reinar es practico, si al pensar bien no se sigue el obrar, se pierde sin disculpa la reputacion; pero en esto hablarè mas de proposito quando trateremos de la Constancia.

Verdad es que con la observancia de las leyes utiles se restauran insensiblemente las Ciudades, y los Pue-

*Dion in Trajano
6. Amari a ci-
vibus cupiebat ,
magis quam ho-
nore affici. Mul-
ta aprime neces-
saria edificavit ,
cujus generis sunt
via, portus, edi-
ficia publica .*

Pueblos , a quienes deterioraron el tiempo, y el descuido; pero tambien es muy propio de la beneficencia del Principe atender al recobro de sus fabricas , que por eso Trajano (de quien dize Dion , que estimaba mas el amor de sus Vasallos , que el honor propio) hizò muchos edificios para la comun utilidad , esmerando su cuidado en asegurar los caminos , perfeccionar los puertos , y mantener los edificios publicos . Poco se amará a si propio el Soberano , que entregare estas fabricas al descuido .

*Cornel. Tac. lib. 1.
ann. fol. 263.
Resistentibus era-
rij prætoribus
prætium ædium
Aurelio tribuit .*

Supongo , que ni aun estas necesarias obras las a de hazer el Principe con el perjuicio de algun particular Vasallo : acordandose de que fue muy digno de alabanza Tiberio quando de el Regio Erario hizo pagar a Aurelio Pio las casas, que le debia para fabricar los aqua ductos . Tampoco se le deve censurar aun Principe la ereccion de los edificios
que

que sirven solo de adorno ; porque un real animo viviera desconocido, sino resplandeciese en sus obras lo sumptuoso : pero el caudal que a de emplear en esto será el que no es necesario para las expediciones utiles, por que olvidarse de lo util por atender a lo Magestuoso produce aquellos daños , que conocen sin fruto los escarmientos ; Por cuya causa dijo Suetonio de Neron , que entre todos sus vicios , avia sido el mas nocivo a sus Vasallos este de emplear el Regio Erario en vanos edificios.

Cada uno adquiere la mejor reputacion con el primoroso exercicio de su profesion propia : y no siendo otra la de V. A. que la de go-
vernar para beneficio de sus Vasallos , hallará en los atrasos de la España un dilatado Càmpo donde emplear su beneficencia : y si la nunca bien ponderada de su Augusto Regio Padre le dejare poco , que
C hacer

*Suet. in Neron. cap.
31. Non in alia
re damnosior fuit,
quam in edifican-
do.*

hacer , le dejarà mucho que conser-
var . Las fabricas de seda , y lana re-
staauradas la pueden hazer a España
rica , El premio de los Soldados la
harà invencible , la proteccion de
las letras la harà savia: y si Augusto
se alabò de que dejaba a Roma
de marmol , aviendola encontrado
quando empezó a reinar de toska-
tierra ; mejor ocasion tiene V. A de
adquirir con su beneficencia eterno
nombre , siendo ciertò que el ma-
yor consuelo de losque obedecen
es saver que tienen un Principe que
los ama.



C

Constancia.



A Constancia, que sin duda es la Corona de las Virtudes de un Principe, que aun por eso preguntando Creso Rey de los Lidios, si se hallaba otro en el Mundo que le aventajase, en lo feliz? le respondiò discretamente Solon: que solo aquel, aquien Dios conserbaba la felicidad asta el fin, era feliz, en su jvizio, con ventaja a los demas: la pongo tan a los principios, no por que no merezca coronar esta obra, si no por que me la trahe a la pluma el orden de las letras.

Empezar bien, y no proseguir es la maior infelicidad; que quiza Neron no uviera dejado en el Mundo tan aborrecida su memoria, si en

*Plut- in Solon. lib. i.
fol. 18. Cui felicitatem suam Deus ad finem perduxerit, eum nos felicem opinamur.*

los primeros cinco años de su gobierno no uviera dado tantas pruebas de Principe justo: abrazó en los principios los saludables consejos de Seneca, y obsequioso a su Madre la pagaba con fiel afecto el debido natural tributo; pero luego que los aduladores le hicieron desconfiar de Seneca, descompuso de manera sus operaciones, que llegó a afirmar el irracional decreto de quitar a su Madre la vida: Conque toda la rectitud de los primeros años de su gobierno servia de luz para conocer mejor en los ultimos la malicia.

*Corn. Tacit. ann.
lib. 6. Postremo
in scelera simul,
ac indecora prorupit,
postquam remoto pudore,
& metu, suo tantum ingenio utebatur.*

Para conocer los precipicios a que conduce la inconstancia bastava el exemplar de un Neron solo: pero quien digera que a Tiberio, que pudo en sus principios ser dechado de Principes, le avia de suceder la misma desgracia? pues en verdad, que Cornelio Tacito dice, que despues, que le hizo inconstan-

stante el miedo de perder la gracia de Seiano, condescendia, con agravio de la equidad, a sus injustas pretensiones; y finalmente atropellando por su decoro se entregò de todo al vicio, porque resolvió governarse por su consejo propio.

Esta raiz, de que nacen inevitables daños se la aplauden al Principe los lisongeros, que como no tienen meritos propios para ser atendidos, procuran asegurar sus intereses viciando la mente del Principe con adulaciones, que le ciegan; y entanto padece el publico una lamentable ruina. De semejante veneno se librò Tiberio mientras fue bueno, pero era como dice Tacito, porque si entre sus Consejeros reconocia algun adulator le reprendia el mismo con grande severidad.

Alejando desí el Principe à los aduladores, que a semejanza del Aspid ocultan el veneno entre las flores de dulces alabanzas, para asegurar sus de-

*Tacit. lib. 4. ann.
Dabaturque pri-
moribus disere-
re, & in adulatio-
nem lapsos cohi-
bebat ipse.*

*Diog. Laert. in vita
Biant. Cunctanter
agrediendum ne-
gotium verum in
suscepto constan-
ter perseveran-
dum.*

*Sallust. in proem.
Catil. Prinsquam
incipias consulitò
& ubi consulueris
mature factò opus
est.*

designios : escucharà con gusto el consejo de los prácticos sobre aquel punto que se discurre ; porque siendo la ciencia práctica la mas segura , sin duda que el mas experimentado será el mas util . Pero al paso que las expediciones quieren ser meditadas despacio , una vez que el Principe llegue a resolver , a de tener Constancia en mantener su decreto ; porque si permite , que no se observe lo que ordena , mandará bien , y gobernará mal .

Tres graves daños ocasiona un Principe , que no es constante en hacer observar sus decretos: El primero es contra su reputacion propia , porque lo mismo es no ser puntualmente obedecido , que caer la reputacion de su grado ; que por esso amantes de el Real decoro era entre los Griegos probervio : que lo pensado con madurez , se avia de executar sin dilacion . El segundo daño es , que hace inutilis los
con-

consejos ; porque se envilecen , dice San Gregorio , los que no se llegan a perficionar con las obras . El tercero daño es , que nada se remedia ; porque un decreto escrito , y no executado avrá manchado el papel , pero sin fruto .

Para evitar todos estos daños debe V. A. tener presente a quella savia maxima , que dejó escrita Aristoteles para documento de Alexandro : la consulta se a de hazer con flemma , pero la execucion a de ser pronta ; porque es cierto que la Constancia se murió de cobarde quando no salen a luz los partos de un buen consejo . Verdad es , que como muchas cosas dependen de las circustancias , que ocurren , y estas se mudan con los accidentes de el tiempo , puede suceder que oi sea nocivo lo que aier era conveniente : En este caso querer mantener el decreto seria pertinacia hija legitima de la imprudencia ; mudarle

S. Greg. lib. 1. moral. cap. 32. Vile est consilium cui robur fortitudinis deest , quia quod tractando invenit , carens viribus usque ad perfectionem operis non perducit .

Arist. Ethic. 6. Celeriter quidem deliberata sunt agenda , cum mora autem consulendum .

darle será cordura provechosa : pero siempre es bien que sepan los Vassallos , que la mudanza no se origina de la ligereza del Principe , sino de la Publica utilidad , que entonces lo pide así.

Esther. cap. 16.

Nec putare debetis si diversa iubeamus, exanimi nostri venire levitate, sed pro qualitate, & necessitate temporū ut Reipublicæ possit utilitas, ferre sententiam.

De esta verdad tiene V. A. un exemplo en el Rey Asuero , que quando revocò a quel decreto , que avia dado contra los Judios , hico faver a sus pueblos , que a quella nobedad no era ligereza suia , sino necesidad de el tiempo , que lo pedia así para la comun utilidad: Siempre que esta Verdad se deja ver , se acredita de Justo el gobierno , que es a lo que se en camina la virtud de la constanzia .



D

D

Diligencia.



Siendo cierto, que la ocasion no se hizo para dormidos, porque, sobre no hacer ruido al venir, pasa muy presto; será muy conveniente al Principe estudiar en esta letra à ser diligente. A quella invencion del Argos, a quien la antiguedad pintò con cien ojos, es el mas puntual retrato de un Principe despier- to; porque significaba, segun Pie- rio Valeriano al Sol, que es el Prin- cipe de los Astros, y este quando se ausenta de nuestro Emisferio susti- tuie en las Estrellas su cuidado, por- que saltaria al oficio de Soberano, si, ò por si, ò por sus Ministros no lo viese siempre todo.

Un particular con mas que dos ojos seria mostruo: En un Principe

D

el

*Pierius Valer. in Hierog. lib. 24.
Neque aliud quid-
piam per Argum
inteligebant, quã
Cælum nocturno
tempore oculatis-
simum.*

el no tener muchos seria defecto ,
y el no usar bien de todos grave de-
fucido . Tienen los Soberanos tan-
tos ojos quantos son sus Ministros, y
con la fiel relacion, que estos les de-
ben hacer de lo que pasa , gozan de
una inmensidad , que aun a lo mas
distante lo hace presente . Dejando
para quando trataremos de la Justi-
cia el ablar de los ojos conque ve
sus propios estados : Discurriremos
a qui como puede tener intuicion
de los agenos .

Los Embajadores que sirven al
Principe en las Cortes estrañas de-
ben informarse de las fuerzas, y ge-
nio de aquel Soberano , de las par-
ticularidades de su gobierno , de la
calidad de sus Ministros , y espe-
cialmente de aquel que tiene mas
lugar en su gracia : Esta puntual re-
lacion con la de los sucesos, que pro-
dugere el tiempo la à de tener el
Principe a la mano , y por que la
noticia esté mas clara formará un
libro

libro de cada Corte : Con esto desde su retrete se hará practico de los ajenos Países , y será difícil que no consiga muchas ventajas en paz y guerra ; porque conociendo los que son mejores para amigos los asegurará con tiempo : Advirtiendo que esta prevencion es muy util, porque en la necesidad los amigos se venden caros , y no son seguros.

Esta diligente prevencion , que hace a los Principes Savios (porque mendigar de los sucesos las noticias es escuela de necios) no solo sirve de evitar los daños , que produce insensiblemente el descuido , sino que tambien le abilita para usar de la ocasion con provecho : Ventaja, que por si sola puede hacer aun Soberano gloriolo ; porque siendo la ocasion lo optimo entre todas las cosas , quien está con los ojos abiertos , para verla venir , mejorará su partido con facilidad. Verdad , que reconocio Vegecio quando dijo ,

D 2

que

S. Isid. lib. 3. de
summ. bon. non
sunt fideles in a-
micitia, quos mu-
nus non gratia
copulat : nam
cito amicitiam
deserunt, nisi sem-
per accipiant .

Tit. Liv. Decad. 3.
lib. 2. Eventus
stultorum Magi-
ster est .

Hesiod. lib. 2. Georg.
Mediocritem
observa , occasio
autem in omni-
bus optima .

Veget. de re milit.
lib. 3. cap. 26.
Occasio in praelio
amplius solet ju-
vare , quam vir-
tus .

Plut. in Vit. Niciæ
Quia rerum ge-
renderum guber-
natricem tempo-
ris occasionem
preterfluere sine-
bat .

que aun en la guerra era mas poderosa la ocasion, que la multitud.

En un suceso solo me ofrece Plutarco las utilidades de la ocasion, prevenida, y los perjuicios de la que por descuido se vio malograda: Nicia celebrado Capitan de los Athenienses hallandose inferior en fuerzas a los Siracusanos, previno secretamente para un largo sitio la Ciudad mas amenazada de los Enemigos, y quando estos se entregaron al asedio, diò de repente sobre una plaza de ellos mal guarnecida; de que no solo se apoderò facilmente, sino que mejorando de terreno derrotò enteramente a los Siracusanos, que dejando el empezado sitio venian a recobrarla. Confiado de Victorioso Nicia se retirò a Naso, sin pensar (como deviera), que con el auxilio de los Lacedemonios podian sus Enemigos volver contra el con maiores fuerzas: Executaronlo así los Siracusanos, y quando Nicia

cia quiso remediar su inadvertencia, no lo pudo conseguir ni aun con la fuga, porque solo tuvo tiempo para llorar la ruina del Exercito, y su prision propia. Merecido castigo (concluie Plutarco) de los que malo gran una ocasion, que es la que gobierna todas las cosas con felicidad.

Suelen, Señor, ser los descuidos hijos de la prosperidad, porque, como dijo Ciceron no se contenta la fortuna con ser ciega, sino que tambien cierra los ojos a quien la disfruta: por lo que, no saben usar de una Victoria los que supieron conseguirla: error que à Annibal le quitò mucha parte de su gloria. Pero en V. A. no se puede temer este descuido, así porque la grandeza de su Real animo no es capaz de adormecerse con la felicidad de los sucesos: Como, porque si la escuela de la adversidad dicta los documentos mas savios (como decia Crespo) avien-

do

Cice. in Lelio. Non solum ipsa fortuna ceca est, sed etiam plerumque efficit cacos, quos amplexa est.

Plut. in Vit. Fab. Max. Vincer scis Annibal, sed Victoria uti nescis.

do V. A. nacido quando en sangrientas guerras era toda la Europa teatro de las desgracias; a vista de estos practicos recientes avisos no pueden dejar de ser savios, como prudentes sus cuidados.

Svet. in Claud. cap.

3. *Inter cætera, in eo mirati sunt omnes, & oblivionem, & inconsiderantiam.*

Lo que mas asegura un bien presente es la consideracion de las desgracias, que pueden venir: pero para que esta consideracion sea fiel compañera del Principe, es necesario que sus Ministros le tengan bien avisado. Solo de el Emperador Claudio se dice con admiracion que malograba estas noticias, entregando al olvido lo que para su gobierno le deviera servir de regla: y no uviera respondido tan mal ala Embajada de los Parthos, quando le pedian por Rey á Mitridate, si tuviera por maxima, que no sea de disgustar al Soberano, que puede hacer mal, como ni emplear todas las finezas con quien no puede hacer bien.

E

E

Economia.



A Economía, que a primeros visos parece empleo menos decoroso de un Principe, es parte, en mi jvicio, esencialissima de un buen gobierno: porque siendo como Aristoteles enseña, la politica, y la Economía los dos brazos de la prudencia, estuviera esta manca en el Principe si le faltase lo economico: y quando en el que reina no está la prudencia sana aun en a quello, que pudiera ser Justo se dejarà ver defectuoso.

El principal obgeto de la Economía es el buen gobierno, y mejor eleccion de la familia: y así si la Regia familia de un Principe no es buena, ò porque se compone de genios



*Plut. in Annib. n.
27. Sed invidia,
quam plerumque
Regiæ domus a-
lunt, multos An-
nibali advarsa-
rios peperit.
Dion. in vita Gal-
num. 1.*

nios mal inclinados, ò porque la Embidia los tiene desunidos, se verá por este motivo aborrecido de sus Vasallos: desgracia que llorava el Rey Antioco segun refiere Plutarco. No solo debe abstenerse el Principe de ofender a sus Vasallos, sino que tambien debe evitar, que sus familiares los ultragen: porque los desprecios, que estos hacen, se los atribuye al Principe el dolor de quien los padece; y porque el Emperador Galba no supo desterrar de su Corte estos desordenes, dice Dion que llegó a ser despreciado de sus Vasallos.

*Tacit. ann. lib. 13.
num. 8. Nihil
in penatibus suis
venale, aut am-
bitioni pervium;
discretam domum
& republicam.*

Y si por desgracia del Principe reina en su familia la codicia, ò la ambicion venderán su gracia à los indignos con grave perjuicio de los bene meritos: Vicio que no permitió Neron en su Palacio, y por esta causa le llamo Corneliò Tacito discreta Republica. No fue menor en este punto el cuidado de Alexandro Severo

Severo, de quien dize Lampridio, que desterrò de su Palacio todos los que reconocio de malas costumbres, y asistido despues de los buenos, en contrava en cadauno la mejor direccion, para el buen gobierno.

Si los Principes consideran despacio estos exemplares, hallaràn un tesoro de defengaños en esta letra. Y porque la Economia debe tambien resplandecer en la Justa distribucion de las Reales rentas, tengo por necesario en un Soberano el que sepa clara, y distintamente las que goza: porque el verdaderamente liberal, como diremos en su propia letra, es el que dá todo lo que puede, conque si el Principe, no save lo que puede, ò darà menos, obscureciendo su Soberania con la nota de escafo, ò darà lo que no es suyo pisando la raia de lo injusto.

De no saver el Principe el tanto de sus rentas, nace el no distribuir con la graduacion de mas, ò menos

E ne-

Elius Lamp. de Alexandro Severo. Purgavit, & Palatium suum, Commitatumque omnem, abiectis ex aulico ministerio cunctis obsecans, neque quemquam passus est esse in Palatinis, nisi necessarium hominem.

*Mutian. in Vesp.
num. 1. Pecunias
nervos esse Prin-
cipatus.*

*Brvson. lib. 13.
cap. 13. Nam
boni Imperatoris
est tondere pecus,
non deglubere.*

necesario, el caudal, que a cada cosa le pertenece: El que el tesoro del Soberano (que es el nervio del Principado) se reconozca cada dia mas debil: y de aqui finalmente se origina, que en un caso de defensa, ù otro de igual precision no ai otro recurso, que el de la imposicion de nuevos tributos. Sobre lo qual solo dirè à V. A., que sangrar a los pueblos con moderacion es buen remedio, para que no adolezcan de malos humores: pero que sangrar les sin piedad es muerte para los Vasallos, y enfermedad de peligro para el Principe. A si lo conocio el Emperador Tiberio, quando aconsejandole sus Ministros de hacienda, que para aumento del Regio Erario impusiese nuevos tributos: Respondio, que un buen Principe, para poderse valer de la lana, devia dejar a la oveja con vida. Baste lo dicho para conozer la importancia de una Regia politica Economia.

F

F

Fortaleza.



Ntre los dos Vicios de pusilanime, y arrojado reina la Virtud de la Fortaleza, propia Virtud de un Principe, que aviendo nacido superior a todos, le corresponde un espíritu, que ni se dege vencer de los sucesos adversos, ni tampoco satisfacer de los prosperos: pero que tenga siempre por fin a lo honesto; que aun por eso Numa Pompilio, con ser Principe gentil, decia: que no era verdadera fortaleza la que no moderava con el freno de la razon los antojos del propio apetito. Regla, que deben tener siempre presente los Soberanos, que tal vez juzgan triunfo superar dificultades por complacer a sus gustos: y bien mi-

E 2

rado

Plut. in Vit. Num.

Pomp. Eam veram fortitudinem existimans, quæ cupiditatibus animi sui imponeret rationis frenum.

Plat. lib. 34. de

legib. dialog. 1. Primam, & optimam esse, dico, victoriam, ut se ipsam quis vincat: turpissimum verò, ut a se ipso vincatur.

rado este obrar es un testimonio de su flaqueza , por que si fueran fuertes no se dejaran tan facilmente vencer de un antojo .

*Corn. Tacit. lib. 3.
folio 304. Mihi
quanto plura re-
centium , sive
veterum revol-
vo , tanto ma-
gis ludibria re-
rum mortalium
cunctis in negotijs
observantur.*

El campo de Batalla donde la fortaleza a de acrisolar sus quilates es la voluble , inconstante carrera de los sucesos ; que como observò Cornelio Tacito , en todas las edades burlaron los deseos , siendo oi desgraciados los que aier felices. Aqui es donde el Principe acreditarà la nobleza del animo , que ni las desgracias le han de consternar , ni entre las felicidades se à de dormir. Sirvan de defengaño Marco Antonio y Cesar Augusto : lisongeados aquel de la fortuna en la Victoria conseguida contra Bruto , y Cassio , dejò dormir al valor entre las delicias de Cleopatra : pero despertò del sueño para ser miserable despojo de los que poco antes aplaudian su aliento . Por el contrario Augusto , aviendo tenido valor para co-
ro-

ronarse de Victorias, carecio de el quando por el aduerso fucefo de Varo rasgó la purpura, y se entregò, como Dion afirma, vergonçosamente al llanto. Uno, y otro carecieron de fortaleza, porque esta, como superior a las desgracias, y fortunas, las vè pafar con el corazon tan entero, que ni el dolor, ni el gufto la mudan el rostro.

Verdadero valor fínduda fue el de Julio Cefar, quando viendo vencido, y defordenado fu exercito en los primeros enquentros de una Batalla, le quitò a un Soldado el ef-cudo, y poniendose en las primeras lineas, llamó por fu nombre alos Capitanes todos, y los exortò bre-ve mente a recobrarfe: lo que no fo-lo configuio, fino que la entereza de fu animo infundio en los Solda-dos tal ardimiento, que bastò a quel dia à darle la mas gloriofa Victoria. Dificultosamente conoceran el mie-do los Soldados de un Principe a-nimoso.

Al-

*Dion lib. 56. fol.
358. Augustus
variana clade,
audita, vestem,
ut quidam me-
morant, lacera-
vit: inque ma-
gno luctu fuit
propter amissum
exercitum.*

*Franc. lib. 2. fol.
16. Scuto uni mi-
liti detracto, in-
primam aciem
processit, centu-
rionibusque no-
minatim appella-
tis, reliquos co-
hortatus milites,
signa inferre, &
manipulos laxare
iussit, quo faci-
lius gladijs uti
possent.*

Corn. Tacit. Hist.
l. b. 2. Non ex-
pectavit militum
ardor vocem Im-
peratoris, bonum
habere animum
ajebant, superes-
se aduc novas vi-
res.

Senec. lib. de morib.
Magnarum re-
rum, etiam si
successus non fue-
rit, honestus est
ipse conatus.

Algunos quieren, que no fuese pusilanimidad de Othon el averse muerto así mismo quando recono- cio Victorioso a Vitelio: y lo fun- dan en que lo que le condujo a este exceso fue el amor a su Republica; pues dijo al morir: que no la queria dejar sin exercito exponiendole se- gunda vez al peligro: pero ami me parece, que en esta accion de quitarse la vida procedio cobarde- mente temerario: porque como di- ce Cornelio Tacito, no estaba su exercito tan pobre de fuerzas, y de valor, quando los Soldados con no- ble ardimiento se ofrecian a segun- da Batalla: y no se puede llamar animoso el que no concive esperan- zas de vencer teniendo un exerci- to, que apetece el pelear. No du- do que podia quedar segunda vez vencido, pero ni aun en ese caso le podian censurar de temerario: por- que las operaciones, como dice Sene- ca, no se han de conocer por los su- cesos

celos ; que estos tal vez seràn infelizes, y como la esperanza de vencer fuese prudente , la resolucion se debe Juzgar honesta .

Es en un Príncipe tan merecedora de gloria esta virtud de la fortaleza , que no savian como aplaudir la de Alexandro Magno los tres mas savios Emperadores de Roma: Augusto despues, de aver satisfecho el deseo , que tenia de ver su cuerpo , no quiso usar otro fello , que el de su Ymagen . Trajano le llamò bienaventurado al ver que aviate- nido aliento para fugetar con sus armas a los Yndios : Alexandro Se- vero, por estas , y otras azañas le dio mas que humanos honores , colocandole en la primera clase de los Heroes . La grandeza de el animo en el Principe a sus Vasallos los hace valientes , y a los de mas Sobe- ranos respetosos .

Pero que vanamente multiplico Exemplares para que aviven en
V.A.

S. Ambrosio lib. 1.
Officio: cap. 36.
Est fortitudo ve-
lud excelsior cœ-
teris, sed num-
quam incomita-
ta virtus.

V. A. la llama de su Regio valor, quando en este punto puede decir con mas razon, que el Rey Agesiclo, que no quiere reconocer mas Maestro, que a su Real Augusto Padre, en quien lo animoso pudo ser la idea de San Ambrosio, quando dijo: que excedia a las de mas virtudes la fortaleza. Y aqui que no puedo incurrir en la nota de lisongero, permitaseme, que refresque la memoria de los sucesos, que aun que el valor, que resplandece en ellos parece inimitable, teniendo V. A. la sangre misma, proporcion encuentra en su corazon la mejor fortaleza.

Grande, y maior que la de Alejandro, quando rompio el nudo Gorgonio, fue la que exercitò su Magestad partiendose a la Ytalia, sinque los estrechos lazos del reciente dulce Ymeneo le sirviesen de estorvo. Quien puede dudar, que el separarse de su amada Esposa
era

era el mas vivo dolor del alma? pero se hizo almar con tal entereza, que de todo el tormento, que el corazon padecia, no llegaron a saver nada los ojos. Dejo para la historia las operaciones de la Ytalia, como el valor con que reconocia en Portugal personalmente las plazas antes de formar el asedio: y quiero contemplarle en el sangriento sitio de Barzelona, quando, obligado de Justos motivos a retirarse, se vio cercado de los maiores peligros, pero tan superior a todos en el animo, que escuchava aquella violenta artilleria con la misma serenidad que si oiese obsequiosas salvas.

Vuelve diligente a su Corte, y aunque resolvio dejarla, por no exponer a sus Vasallos a las violencias de un superior exercito (que no es cobardia el retirarse quando estimeridad el mantenerse) no se alejo tanto, que no estuviese siempre observando sus movimientos; y en

E

tanto

tanto que los enemigos admiravan este singular valor , tuvo tiempo de reforzar sus tropas , como de poner alas Enemigas en vergonzosa apresurada fuga.

*Ex lib. 2. Reg. cap.
15. Egressus est
ergo Rex, & om-
nis Israel pedi-
bus suis , stetit
procul à Domo.*

En esta accion de dejar la Corte seguido de poco numero de tropas, y perseguido de muchas no fue el Padre de V. A el primero , porque vuo un David , que hizo antes lo mismo, saviendo vencer a la multitud , que aclamaba à Absalon con los pocos que le seguian de la Casa de Ysrrael : pero fortaleza para tolerar segunda vez esta desgracia , hallandose aun tiempo sin Soldados, sin armas , sin viveres , y sin mas caudal , que el de su grande animosidad , que bastò a producir tantos escarmientos a los Enemigos , como alivios a sus Vasallos , no la leo de otro Soberano . Vea V. A. si en los espacios de un corazon tan grande puede estudiar bien los primores de fuerte . Y si de la Asta de Ro-

Romulo, dicen que nacio un arbol frondoso, cuia apacible sombra era todo el recreo de los Ciudadanos: que gusto serà para la nacion Española ver en su Principe un fiel renuevo de aquel valor, que la supo asegurar.



Gratitud.



*Manut. lib. 3. Sibi,
inquit Philippus,
tempestive decef-
sit, sed mihi præ-
propere; Mors enim
illum anticipavit
priusquam a me
beneficium acce-
perit nostra di-
gnum amicitia.*

Ntre todas las Virtudes, aque da principio esta letra, me lleva la gratitud las atenciones, así porque à ella me llama el genio, como porque siendo propiedad noble, si faltase en un Principe quedaria obscurecido lo Soberano. Bien lo dio a entender Philipo Rey de Macedonia, a quien sus familiares querian persuadir, que no debía sentir tanto la muerte de Hipparco, porque siendo su edad mucha no le avia hecho la muerte ningun agravio: à Hipparco es verdad, respondió el discreto Rey, pero ami me ha quitado mucha gloria, porque no me dio tiempo para galardonar todo lo que el me supo merecer.

La maior desgracia de los Principes

cipes es no tener ministros, que los sirvan bien : pero se libraràn de esta desgracia , si conocen sus Vasallos que el dueño a quien sirven sabe gratificar merecimientos . Quiza Alexandro Magno no vuiera conquistado el mundo todo, sino vuiera sido tan agradecido : solo porque el summo Sacerdote Jaddo le dijo en Gerusalén , que despues de coronarse Rey de los Griegos se haria dueño de las riquezas de Persia , le premiò con grandes dones el Vaticinio , y despues , que le vio verificado , permitio que la Ciudad usase de sus leyes , librandola al mismo tiempo por siete años de tributos .

Estàn espuestos los Reinos como a las naturales , a las epidemias civiles : y al Ministro que con diestro gobierno supiere desvanecer estos contagios le debe el Principe colmar de honores : Saviamente lo practicò la Grecia , quando obligada de Hipocrates , por que avia alejado

*Sabell. de exemp.
lib. 7. Jaddum,
& ceteros Sacerdotes per quos fatidicum carmen cognovit amplissimis donavit muneribus : ipsi Civitati permisit , ut suis uteretur legibus , tributumque in septem annos remisit.*

*Sabell. fol. 367.
Quapropter eosdem , quos , & Herculi , Gracia illi honores decrevit .*

jado de sus confines la peste, decretò a favor suio todos los honores, que avia antes concedido por sus azañas a Hercules.

- Pocos fueran los hombres, que despertaran del pesado nocivo sueño de la ociosidad, si no reconociesen en su Principe un genio agradecido: pero al contrario, todos harán milagros en su servicio sino da lugar para que se quexen los beneméritos: porque como no ay alguno, que no apetezca mejor fortuna, faviendo que la à de conseguir, qualquiera se exmerará en merezer. Esta maxima sola puede hacer gloriosa a una Monarchia, porque si la observa el Principe con todos los que se adelantan en su empleo, Ministerio, Arte, ù, oficio, en todos estos hallará Vasallos primorosos.

Tiene el arte de agradecer sus dificultades, porque lo escafo deja poco contento al benemerito, y el exceso produce muchos quejosos;

y a

y así para evitar estos daños será bien que manege las gratitudes el conocimiento de los obsequios. Entre todos deben ser preferidos los que se hacen al Principe, quando la desgracia le pone en algun aprieto; porque no se puede dudar que le aman los que en las adversidades no le dejan. Con arta gloria suia procedio así el Emperador Flavio Valerio, que hallandose en la Licia pobre, y solo, fue ospedado magnificamente de los dos hermanos Traciano, y Julio, y provehido del dinero necesario para concluir aquel viage penoso: pero a penas se vió en el trono, quando llamando ala Corte a los dos Hermanos los premio con las dos mejores prefecturas de su Ymperio.

Es la ingratitud un vicio tan covarde, que jamas se halla solo: Y así le deben huir los Principes por no verse acompañados de muchos defectos. Ningun Emperador mas vicioso

*Bapt. Fulg. lib. 5.
Ut ad Imperium
erectus est, omnibus
postpositis,
licios ipsos fratres
vocari jussit:
altero Illiricae,
altero Constanti-
nopolitana prae-
ectura insignivit.*

*Idem ubi supra.
Ut omnibus alijs
in rebus immania
horrorisque plena
Caligulae Principis
scelera fuerunt,
ita ingratitudinis
quoque crimine*

feras ipsas immanitate insignes superavit: omnes autem quibus amabatur odio habebat.

Fulg. fol. 161. Vincinior factus hoc unum dixit: Vestem Rex, quam supragenue collegisti dimitte, neque enim ita sedendo decorem servas. Quo verbo audito, Philippus statim vestem dimisit, et ut amicæ admonitionis gratus esset, captivum liberavit.

cioso, que Caligula, y al mismo paso ninguno mas ingrato, pues a todos los que le amaban, solo por eso, los aborecia.

Difícilmente se halla Principe, que no premie los servicios, y los obsequios, pero pocos, que agradezcan los desengaños: y siendo cierto, que pueden errar, a ningunos deben estar mas obligados, que a los que les advierten sus defectos, porque sin duda ama la reputacion de su Soberano, quien en todo le desea perfecto. Por no se que delitos condenò a muerte aciertos esclavos el Rey Philipo de Macedonia; determino verlos morir; y a este efecto se sentò cercano al suplicio: llegaron aquellos infelices, y observando uno de ellos, que olvidado el Principe de lo Magestuoso tenia doblado sobre las rodillas el manto Regio, le dijo en alta voz: Señor, debeis condonarme el castigo, porque soy hijo de un amigo vuestro

vuestro: decid quien sois, le respon-
dio el Rey; pero tomando el esclavo
por pretexto, que no se lo podia
decir en publico, se acercò a Philipo
y solo le dijo: quita Principe ese
real manto, que tienes cogido so-
bre las rodillas, porque sentado asi
no guardas el decoro de Rey. Co-
nocio Philipo, que era de amigo el
Consejo, y revocando la Sentencia,
le agradecio la advertencia con la
vida. Enseña tan felizmente este
exemplo solo, que observandole
V.A. despacio hallará en su doctri-
na todos los primores de esta letra.



G

H



H

Honrra.

Plat. dialog. 4. de leg. Nemo est, qui non desideret perpetuum apud posteros nomen habere.



Uando entendi, que la variedad de genios de que se compone el mundo jamas se podia unir para apetecer un bien, hallo, que solo la Honrra venze este imposible, porque en dictamen de Platon la aman todos. Verdad es que siendo tantos los que no la consiguen, me convenzo aque la quieren muchos sin merecerla; y estos, en mi jvizio, no saven lo que es honrra.

Rossin. lib. 2. Antiq. Rom. Virtutis, & honoris templa ita extructa erant, ut per virtutis templum ingressus esset ad Aedem honoris,

No consiste esta en la dignidad, que se goza, no en el Señorio de dilatados Reynos, no en la Magestad del trono, no en la Corona, que ciñe las sienes, no; porque todo esto sin la compañía de acciones glo-

gloriosas se avrá poseído sin merito, y donde se halla la improporcion no puede la honrra tener lugar. Por eso los antiguos Romanos saviamente politicos consagraban dos templos, uno ala Virtud, y otro ala Honrra ; pero con tal arte, que no se podia entrar al de la Honrra sin pasar por el de la Virtud, para que ninguno ignorase, que la Honrra verdadera no consiste en lo que se goza, sino en lo que se mereze.

Es pues la Honrra aquel buen nombre con que la fama eterniza las acciones de un Heroe: Y puede tanto en un Principe el deseo de verse Justamente aplaudido, que basta este incentivo solo para que con noble invidia imite las acciones de los mas perfectos. No lloró Alexandro en la Frigia, en presencia del Sepulcro de Achilles, porque le moviessen a lastima las frias cenizas de aquel valor grande: la emulacion fue la que le humedecio

G 2

los

*quo ostendebatur,
non patere aditum
ad verum honorē
consequendum, ni-
si per virtutem
ipsam.*

*Fulgosius lib. 8.
Quid aliud in Fry-
gia, apud Achil-
lis sepulcrum la-
crymas ab Ale-
xandro extorsisse
arbitramur, quam
quod Homericam
eloquentiam A-
chillis rebus gestis
præoccupatam vi-
debat?*

los ojos, y es que aviendo leído en Homero las azañas de este Heroe esclarecido, le parecio que le faltava, que hazer para poderle yguallar.

Idem ibidem. Graviter suspiravit; cogitans ea etate, qua Alexander Asiam penè totam subegerat, se nondum gerere præclaram rem ullam cœpisse.

No fue menor en Julio Cesar el deseo de adquirir Honrra: pues aviendo encontrado en la España la estatua de Alexandro se puso a suspirar tiernamente, corrido de que no avia echo accion alguna gloriosa, quando de su edad Alexandro avia yà conquistado el Asia. Ynumera- bles exemplares pudiera traher aqui de los Principes, que compeli- dos del deseo de maior Honrra se hallan oy aplaudidos Justamente de la fama: Pero V. A. no necesita de recurrir ala antigüedad por desper- tadores del animo, quando el re- nombre de Grande de su Real dos vezes Abuelo le dice mudamente retorico los triunphos conque en paz, y guerra se coronò para llegar- le

le amerecer : quando el timbre de Animoso , que goza con tanto merito su Augusto Padre le pone presente la noble llama de un corazon , que contra todos los reveses de la fortuna supo vencer . Mirese V. A. con los ojos de la reflexion a estos espejos , que sin otra diligencia verà los buenos efectos , que produce el amor de la Honrra .

Aborrezca V. A. el consejo de aquella inconsiderada Madre , que persuadida aque los Principes no podian adquirir nueva gloria obrando bien , porque los Heroes antiguos avian en todas lineas practicado lo mejor : le decia a su hijo Crocho Rey de los Vuandalos , que para hacerse celebre arruinase los mejores edificios , destruiese las Ciudades mas nobles , y que asus abitadores los hiziese morir à violencias de la Espada . Barbaro consejo ! Poco conocimiento tenia de lo bueno , qui en se persuadia a que lo

*Aymon. de Gest. Fran.
lib. 3. cap. 1. Si fili
famosus in orbe
esse cupis , Ma-
gnarum ædificia
ædium à maiori-
bus extructa de-
strue , egregias-
que Urbes destru-
ens , earum inco-
las gladio perime,
neque enim melio-
ra prioribus po-
tes condere habi-
tacula , aut bel-
lando nominis tui
gloriam amplius
propagare .*

Philon. lib. de mi-
grat. Abrahami.
In rebus inhone-
stis excellere, in
signis turpitudine
est.

lo mejor tiene limites : pero maior torpeza fue, dice Philon, creer, que con medios no honestos podia adquirirse Honrra. Finalmente la que los Principes consiguen con el primoroso proceder propio suele tal vez peligrar en manos de sus Ministros : pero buen remedio : como estos no empenen el nombre de su Soberano mas que en lo Justo, quitaràn la ocasion alos desaires, que es el viento de que enferma la Honrra.



I

Integridad.

LA Integridad en las costumbres, que es un compendio de las virtudes todas, debe resplandecer en el Principe, porque, como decia Cyro, no lo merece ser quien no excede a sus Vasallos en la perfeccion. Arduo es sin duda el empeño en que le pone al Principe, esta letra, pero el modo de superarle es obrar siempre con sana intencion; porque al modo que en el arbol llegan a façon los frutos, quando la raiz no esta dañada; así en el Principe, quando la intencion es buena, será difícil que se hallen operaciones viciosas.

Tres cosas requiere una intencion para ser sana: la primera, que siempre

Plut. in Lacon. Cyrus dicebat: neminem debere imperare, qui subditis suis non esset melior.

Berc. verb. intent. Dicitur Sancta, exemplo floris solsequij, qui semper dirigit faciem ad Solem.

*Idem ibidem. Fusti,
& prudentes etiam
in agilibus in-
tentionem suam
solent tegere, &
quod intendunt pa-
ucis, & fucilibus
revelare.*

*Eccles. 8. Non omni
homini cor tuum
manifestes.*

siempre à de tener por fin à lo honesto; que aun por eso Bercorio la asemeja al Girasol, flor de inclinacion tan noble, que, por no perder al sol de vista, le anda todo el dia siguiendo los pasos. La segunda, que sea recta: pero esta rectitud no se pierde, antes se asegura, quando la desigualdad del merito la arrastra: à semejanza del fiel, que no deja de serlo, porque se deja llevar de la balanza donde reconoce mas peso. La tercera propiedad, que asegura la salud de la intencion es, que sea oculta; porque todo lo bueno tiene su contrario, y solo se libra de oposiciones, que retardan (fino malogran) lo que no se supo asta despues de echo.

Esta maxima, que (como diremos en la letra del silencio) asegura las expediciones mas utiles, la aconseja el Spiritu Santo: y yo digo, que quien en este punto no le obedece se quiere poco, porque se arriesga mucho

mucho. No se opone à la sinceridad esta prudente cautela; porque no es lo mismo ser facil, que sincero: para ser esto segundo basta ablar siempre verdad, y para cautelar lo que conviene, nunca es menester mentir, y menos el Principe, porque como ninguno tiene autoridad para preguntarle, si le roban los arcanos de su corazon será por su gusto. Todos los Vafallos deben saver, que su general intencion es buena: pero de lo que quiere hacer, solo ante tener noticia los que saben callar.

Esta intencion buena, que es la raiz segura donde la rectitud de las costumbres se afianza, no debe ser impaciente; porque como no siempre es tiempo oportuno de remediar un desorden, aconseja la prudencia, que la buena intencion espere con flemma à la oportunidad. Tampoco quando los vicios son muchos se à de pretender el remedio

H

dio

*Lips. in comment.
in Plin. Paneg.
Ut in humano
corpore vitiosi hu-
mores non impetu
purgantur, ita in
Republica.*

dio de todos á un tiempo: porque a las vezes lo mejor es el maior enemigo de lo bueno; pues como la experiencia nos enseña cada dia, se expone á peligro de perderlo todo, quien olvidando los grados por donde se sube á lo mejor, lo quiere con violencia de una vez. Al Emperador Trajano le persuadia Plinio este documento con el exemplar del cuerpo humano, á quien, si adolece de muchos humores viciosos, no se los evaquantodos con una purga; porque le pudiera dejar sin vida esta violencia.

Puede no obstante viciarse la integridad del Principe aun que su intencion sea buena: pero esta enfermedad solo se la podrá ocasionar la facilidad en creer. Este es un vicio mui perjudicial al buen gobierno: y reservando para la letra de la Verdad la observacion de los males, que ocasiona, dirè aora con Cornelio Tacito: que los Vasallos, que cono-
cen

cen en su Principe esta enfermedad de credulo, pecan sin miedo, y con premio: desorden, que no solo le, quita al Soberano la reputacion, sino que tambien pone a sus estados en una pesada esclavitud: Angeles, y no hombres, serán los que en el Valle de Josaphat separen à los buenos de los malos; y no teniendo los Soberanos Angeles de quien valerse, si no se van despacio en crer, se podrán engañar con facilidad.

Estos son los principales escollos en que puede peligrar la integridad del Principe: pero para que V. A. se aventure menos, le diré con San Agustín: que la rectitud verdadera es aquella, que nace del amor de la justicia. Obrar bien por no ser censurado de los hombres tiene mucho de miedo, y como la integridad es noble, jamas à echo amistad con los Covardes. Persuadase V. A. à que solo pueden ofender à su persona los agravios, que hiciere à sus Va-

H 2

sallos

*Tacit, hist. lib. 1.
Apud infirmum,
& credulum mi-
nore metu, & ma-
iore premio pec-
catur.*

*Math. 13. Exibunt
Angeli, & sepa-
rabunt malos de
medio Justorum.*

*D. Aug de ver. inn.
Eam Deus inno-
centiam probat,
qui homo non me-
tu pœne fit inno-
cens, sed amore
Justitiæ.*

Xiphil. in vit. Vesp.
Nemo, inquit,
me iniuria afficere
potest, quia nihil
ago quod alios læ-
dere possit.

sallos: que por eso Tito Vespasia-
 no, quando le hacian memoria de
 las injurias, que avian echo à sus
 antecessores, respondiò: ninguno
 me puede ofender ami, porque yo
 no hago cosa, que los pueda agra-
 viar.



J

Justicia.



El la Justicia el alma de un buen gobierno, y por eso será imposible, que gobierne bien el Principe que se olvidare de esta Virtud; ella sola mantiene el trato civil, conserva la paz, destierra las ofensas, asegura las Vidas, y afianza la honrra. En cierta ocasion le preguntaron a Agesilao, que Virtud era mas poderosa la Justicia, ô la fortaleza? aque respondio saviamente discreto a, quel gran Rey de los Lacedemonios, que sin la Justicia no tenia uso la fortaleza: y diria yo, que la razon era, porque solo hace fuerza lo que se pretende con Justicia. El Principe que la puede hacer y no la hace, ô carece de razon, ô de conciencia

*Manut. lib. 3. pag.
28. Rogatus, quæ
virtus esset præ-
stantior, fortitu-
do, an justitia,
graviter respon-
dit, fortitudinis
nullum esse usum,
nisi adsit justitia.*

*Idem lib. 1. par. 5.
 & qua fronte lau-
 detur aliquis, quia
 erga sceleratos se-
 mitem præbeat?
 Principis in faci-
 norosos lenitas,
 quid aliud est,
 quam in bonos
 crudelitas?*

*Idem fol. 255. Huic
 ergo Philipus,
 præstat inquit, ut
 ipse male audiat,
 quam ut nos pro-
 pter illum. Indul-
 gebat amicis, sed
 quatenus licebat,
 integra iudicis o-
 pinione.*

ciencia; porque sin uno de estos dos defectos no dejara crecer el mal que deviera destruir, ni aruinara el bien que con la Justicia deviera crecer: por eso Archidamidas oiendo alabar aun Principe porque avia sido con todos piadoso, respondió severamente a quien le aplaudia; porque siendo cierto que la blandura que usa el Principe con los delinquentes, es crueldad para los buenos, con mas motivo devia ser censurado, que aplaudido, el Principe, que por complacer ala Clemencia, dejaba quejosa ala Justicia.

El Principe que no castiga a los Culpados se expone a maiores riesgos, porque su disimulo los hará atrevidos, y quando su persona no peligre alo menos su reputacion padece, que es lo que por ningun caso deven permitir los Soberanos. Es muy del intento la respuesta que dio Philipo de Macedonia a Harpalo, quando para convencerle a
 que

que no castigase en publico a Crateto, le decia, que le multase en la hacienda, pero que no le expusiesse al suplicio, donde en boca de todos quedaria sin honrra: Mejor es, respondio Philipo, que oiga mal desi un delinquente, que no que al Principe le censuren de injusto. A los amigos se les a de perdonar, pero a de ser en aquello, que no perjudique a la recta opinion de la Justicia.

No porque el Principe se halle bien servido, y obligado de un Vafallo, serà ingrato si no le concede lo que pide, porque si lo que pretende es injusto, el Vafallo hace mal en pedir, y el Principe hiciera peor en conceder: Verdad, es que como el amor propio ciega mucho, serà menester en estos casos negar, dando, para no dejar quejoso al que pretende: Asi lo executò Artaxerxes Rey de los Persas quando empenado de su primer Ministro Sathybar-

Fulg. lib. 6. p. 210.

Cum Sathybarses
pergratus ejus mi-
nister rem enixe
peteret, quam
Artaxerxes in-
iustam esse perspi-
ciebat, sciretque
inde ad Sathybar-
sem Daricorum
triginta milium
munus perventu-
rum, perferre
totidem questorem
suum jussit, eaque
Sathybarsi dono
dedit dicens: hac
summa data, nihilo

*se pauperiorem
fore: Cæterum si
quod petebat egis-
set, minus se ju-
stum habiturum
iri.*

*Apophth. lib. 1.
Cum quidam ur-
geret illum im-
probe postulando,
dixissetque ei
promisisti, atque
idem crebro repe-
teret, quasi jam
fas non esset nega-
re, quod petebat:
rectè sane, inquit,
si justum est, quod
petis, promisi,
sin minus dixi,
non promisi.*

hybarses en cierta cosa poco justa, y
saviendo que la causa de averse em-
peñado era una suma grande de di-
nero, que le avian ofrecido, hizo,
que de su Erario le diessen a Sathy-
barses la misma cantidad; y en ton-
zes le dijo: sin ese dinero, serà i-
gualmente rico el Rey, pero con-
cediendolo que pides quedaria me-
nos justo, y eso no es razon.

Alguno dijo que fiarse en la pala-
bra de los Principes era peligroso,
porque la pueden mudar quando
quisieren; pero ami me pareze, que
solo estan desobligados alo que pro-
meten, quando conocen, que es con-
tra la Justicia lo ofrecido; y es que
como primero empeñaron su pala-
bra con la Justicia siempre entra esta
haciendo el primer papel en las
promesas. Ymportunaba uno al
Principe Agesilao paraque le pu-
siesse en posesion de un empleo; y
para obligarle mas, le repetia mu-
chas vezes, que se lo avia prometi-
do;

do; pero Agefilao le hizo callar, porque le respondió así: sin duda os lo prometí, si lo que pedis es Justo, pero si no, no lo pude prometer.

Pero todos los exemplares callen a vista de aquel circular decreto, que Antiocho tercero Rey del Asia envió a todas las Ciudades de sus Dominios: si en las cartas firmadas de mi nombre, decia, se hallare cosa, que sea contraria a las leyes, sabed, que fueron escritas sin que yo lo supiese, y así es mi voluntad que no sean obedecidas. Feliz resolución por cierto, y capaz de asegurar en los mas vastos dominios la paz, y la obediencia, porque con este prevenido antidoto perderian la fuerza los Venenos con que los pueblos se debilitan.

Verdad es que no puede el Principe hacerlo todo por sí, y por eso le es licito valerse de Ministros, que le descanse; pero si se duerme en

I

fe de

Fulg. ubi supra. Antiochus Tertius Asia Rex, omnibus regni sui urbibus scripsit: si quid in literis, quae ejus nomine scriberentur, esset quod legibus adversum videretur crederent, ignaro se eiusmodi literas scriptas fuisse propterea eis non parerent.

Plut. in Phil. Machetæ cujusdam pro tribunali sedens causam cognovit, sed dormitabundus, nec satis attentus ad Juris æquitatem sententiam tulit adversus Mechetam. Verum cum is exclamasset, se ab ea sententia appellare. Rex iratus, ad quem inquit? hic Machetes, ad te ipsum ò Rex, si expergis caris &c.

fe de esta confianza, se darà por sentida la Justicia, y tal vez la sentida voz de un agravio le harà despertar con poco gusto. En el Regio tribunal de Macedonia se tratava la causa de Machetes, y aun que el Rey Philipo estava presente, dormitaba muchos ratos confiado en sus Ministros: Llegó el caso de la sentencia, y dandola contra Machetes; replicò este en alta voz, que apelaba: despertò entonzes Philipo, y le dijo airado aquien podeis apelar quando os condeno yo? A V. M. mismo despierto, replicò el agraviado: No pudo el Rey negarse ala apelacion; mirò de espacio la causa, conocio el agravio, y por no revocar la sentencia hizo satisfacer a Machetes de su acienda propia. Poco satisfecho quedaria del sueño este Monarcha quando reconocio por su causa ultrajada la Justicia; pero obrò como buen Principe en multarse así propio, porque mientras

tras el Rey esta dísperio no hacen injusticias los Ministros.

Si te duelen los lados, le decia enfaticamente San Bernardo al Papa Eugenio, no creas que tu salud es perfecta: aplica el remedio donde se siente el dolor, porque sin duda se internarán los accidentes, si se desprecian estos avisos: del mismo parecer fue Aristoteles en el segundo libro de su politica, asegurando que el temor de un cauterio fuerte mantiene a los miembros dentro de los terminos de lo justo.

Bien quisiera dilatarme mas en la ponderacion de esta Virtud: pero no lo hago, porque conozco que nunca lo pudiera decir todo; bastele a V. A. el saver que si la ama será Principe perfecto; porque como Soberano solo es defectuoso el que no es justo: la Justicia es bastante para recobrar en pocos años los maiores atrasos de una Monarchia; que no arruinò menos el Asia la voraci-
1 2 dad

S. Bern. de Conf. ad Eug. Non te dicaris sanum dolentem latera.

Arist. lib. 2. Polit. Magistratus gerent justè, quia penam formidabunt.

Sabel. pag. 193. Consumpserat omnes Asiæ populos feneratorum in-expleta voracitas: sed Lucullus justissimo decreto ita minoravit tributa, ut brevi sit Provincia in meliorem statum restituta.

dad de los Usurarios, que loque
à destruido a España el pertinaz
empeño de la Liga: pero luego que
Lucullo moderò con un Justo de-
creto los crecidos tributos, que oca-
sionò aquella interesada sed, se reco-
brò con brevedad asu primero feliz
estado a quella noble Provincia.



L

Liberalidad.



BOCA Srazones son menester para persuadir a los Principes a que sean ddivosos, porque la nobleza misma de su ser, lleva con sigo la liberalidad: Por lo que Taxiles Rey de los Yndios viendo que Alexandro se entrava por sus Provincias con exercito, le salio al encuentro, y le dijo asi: Si eres inferior ami, te devo hacer bien; pero si eres superior ami, tienes tu la misma obligacion. De cuiu razon convenido Alexandro no solo le dejò en pacifica posesion de su Reino, sino que tambien se le dilatò dandole otras Provincias.

Pero la liberalidad, que con tiempo, y motivo es virtud, fuera de
tiem-

*Plut. apoph. ex Pol.
Si inferior es, &
nobis accipe beneficium: si superior,
benefacito.*

tiempo y sin ocasion es vicio ; porque en dar sin consideracion consiste lo prodigo: Quien duda que lo fue Alexandro quando repartiendo entre sus Capitanes todo el Patrimonio que eredò de su Padre , dijo que solo reservaba para si la esperanza; porque aunque esta no le salio vana, pudo burlarle como a muchos, y en ese caso se avia imposibilitado a ser liberal , porque ia no tenia que dar, quien lo avia dado todo de una vez.

Fulg. pag. 148.

Alexander respondit : quamquam tibi , qui ea accepturus es , decem satis sint , mihi à quo dantur ea non sufficiunt.

Suponiendo que el Patrimonio no le debe dar el Principe , por que no puede ser liberal con lo que es de sus sucesores : Exercitarà esta Virtud con los frutos; pero siempre de manera que se conozca que son de Soberano las dadivas: Y pues nos aservido Alexandro para la çensura de lo prodigo , sea este mismo Principe, en edad mas madura, el exemplo de una liberalidad perfecta: Pidióle Pirilo el dote para casar a una hija suia , y sin hacerselo desear, le

le mandò dar cinquenta Talentos; diez me bastan, respondio Pirilo, para casar ami hija con la calidad que la coresponde: Aunque a ti que recives, replico Alexandro te bastan diez, a mi que soi el que doi no me bastan, por que no se conociera que la dadiva era mia, si te diera con limitacion lo que te basta.

La liberalidad de el Principe nunca a de fer acosta de sus pueblos, porque en esse caso seràn mas los agraviados que los agradecidos: Ptolomeo Philadelpho Rey de Egipto tuvò presente esta maxima, quando queriendo corresponder a Eleazaro Principe de los Sacerdotes, de quien avia recibido, traducida de lengua Hebrea en Griega la lei de los Judios, resolvió imbiarle, entre otros dones, mas de cien mil esclavos, que tenia de aquella nacion en sus Dominios; pero primero los comprò de sus dueños con su dinero propio, persuadido aque sino
era

Joseph de Bell. Jud.

Judeorum quoque gentes Captivos omnes per Egyptum conquistos, sub prioribus Regibus bello captos (quamquam centum milium numerum aequarent) pecunia sua ab omnibus omnes redemit, ac libertate donavit: ut sine populorum jactura ipsius liberalitas exerceretur.

era fuio lo que dava , abria muchas bocas en sus Vasallos para la queja , siendo Eleazaro solo el que de semejante liberalidad le avia de dar las gracias . Accion fue esta verdaderamente propia de Principe , porque dar mucho sin molestar anadiè es todo el primor de un dadivoso .

Plut. ex Pol. Tullus Hostilius , ex septem Romanis regibus unus , quot agrorum ceteri Reges in usum suum servabant , publicè pauperibus divisit.

Aunque no toda dadiva es ejercicio de la liberalidad , porque dar el Principe lo que deve es Justicia ; dar a quien le obsequia es gratitud ; y dar al necesitado es misericordia : Con todo eso me parece ami que con los pobres puede , y deve usar la liberalidad , porque no siendo razon que un Soberano haga limosnas escasas , le obligan los necesitados a proceder con vizarria : Esta fue la que à Tullo Hostilio (uno de los siete Reyes que tuvo Roma) le hizo digno de la mayor alabanza , pues persuadido aque como padre tenia obligacion de mantener a los desvalidos ; Señalò para este efecto todos los

los campos fructuosos , que sus antecesores avian reservado para su uso .

Aquí será de el caso el aberiguar si son todos los pobres acreedores de las liberalidades de el Principe ? A cuiá duda respondo con distincion: los Nobles , que por desgracia pasaron de buena a mala fortuna , deven ser prontamente socorridos, por no dar lugar aque el sitio de la pobreza les haga rendir sin reputacion la fortaleza de la honrra: Y así los procurará poner el Principe en empleo que les sea util , y decoroso, para que restituiendose poco a poco a su primer estado , se conserve sin quiebras la nobleza , que es el brazo derecho de los Soberanos.

Otros pobres ay aquiénes la desgracia quitò los bienes , y la salud; éstos se llaman impedidos , pero nunca son tan inabiles , que no puedan servir de mucho si estan a cuenta del Principe en una casa , donde

K

a ca-

*Carl. Pasc. in axi-
om. polit. Ad Prin-
cipis curas ma-
ximè pertinet pro-
videre ne claris-
sima familia pro-
pter egestatem
extinguantur .*

*Academie Roy. des
Med. Alendis, &
educandis paupe-
ribus ædes extru-
ctæ, & fundatæ
Anno Domini
1654.*

a cadauno se le haga trabajar en lo que pueda. Asi lo practica la Francia; y lo mas suntuoso de Genova es el Alberge instituido para este fin, y en quien la liberalidad de aquella Republica asegura su mejor alabanza: Tambien en nuestra España se halla algun asomo de esto en el Ospital de la Misericordia de la Ciudad de Valencia: y aunque comparado con los referidos no tiene nombre, alo menos basta para que los pobres no anden pidiendo de puerta en puerta: lo que si hiciesen las de mas Capitales de las Provincias, estuvieran los necesitados mas socorridos, y se quitara la ocasion a muchos delitos, que se facilitan con la capa de pobre.

*D'on. lib. 25. Operantes artibusque
utilibus deditos
honoribus afficito:
otiosos, aut ne-
gotijs parvis in-
tentos odio habeto*

Otros ay (y es arta lastima que los aya) que pudiendo trabajar, y mantenerse decentemente de su sudor, hacen grangeria de la pobreza, y entregados aun ocio continuo, son en suma la peste de las Republicas,

cas, un Seminario de todo genero de vicios, y una escuela de facinorosos: Con estos debe ser el Principe liberalmente riguroso, porque temiendo estos el castigo, tendrán mas profesores los oficios, mas vecinos los pueblos, mas seguridad los caminos, y la familia de los verdaderamente necesitados, por menos dilatada tendrá mas socorro.

Finalmente en la liberalidad no se ade dejar el Principe exceder de ninguno; porque todos deben ser menos, y al mas liberal le juzgan mas Soberano. Vizarría tuvo Pithio Lydio para sustentar a su costa un dia entero el Exercito de Xerxes, que pasava el numero de novecientos mil hombres; que hombre es este preguntò el Rey de los Persas? aque le respondieron que su calidad era de hombre particular, pero que sus bienes le hacian poderoso, y su liberalidad muy conocido: que por ultimo este era el mismo, que de-

K 2

ipues

*Fulg. lib. 4. cap. 8.
Magno mihi dedecori foret, ut tu, qui me cum innumero exercito tam large accepisti, insuper hospitalitati pecuniam adderes: Tibi ipsi retinebis, quæ mihi obtulisti, & ut numerus quadragintorum milium Daricorum impleatur: Volo septem milia, quæ deesse dixisti ex thesauris meis accipias: & tu perge liberalitatē exercere, quoniam ipsius te nunquam penitebit.*

spues de aver dado de cenar a todo el Exercito de Dario le avia regalado al Rey con una Vid, y un Platano de oro.

Bien admirado Xerxes de que en un hombre privado cupiese generosidad tan de Principe, quiso saber de el mismo que riqueza era la suia: aque respondio Lydio, que tenia prompts dos mil talentos de oro, y que solo le faltavan siete mill para quarenta mill Daricos de plata, pero que de uno, y otro le hacia dueño, porque le consideraba atrasado con los crecidos gastos de aquella guerra: No consiente mi decoro, respondio el Rey, que tu me ganes en lo liberal, por lo que no admito tu oro, ni tu plata; y para que tengas los quarenta mill Daricos cumplidos, recibirás de mi tesoro los siete mil que te faltan. Discreto anduvo Xerxes, sobre prudente, por que conocio que en estas competencias de vizarria, no queda

da como Principe quien no gana.

Dejo de acordarle a V. A. las liberalidades de Cesar Augusto, las de Aureliano, y otros muchos Emperadores de Roma, por que no son dignas de alabanza las que como aquellas tenian ala ambicion por motivo; pero no puedo dejar de aplaudir la vizarrria de Vespasiano, pues con voces de verdadero Principe confesaba por dia perdido aquel en que no avia exercitado lo dadivoso.

Plut.in Aurel. Quia liberali ingenio ad iuvandum humanum genus invitabatur: semel in cœna quæstus est; diem illum se perdidisse; quia nulli in ea beneficium contulerat.



M

M

Moderacion.



UE es parecido al Mare este Mundo en que vivimos, lo dicen a cada paso a si las Divinas, como las humanas letras, y cada dia nos confirman en esta verdad las experiencias de su inconstancia, las borrascas que sucesivamente le inquietan, y los excarmientos que nos avisan: De lo que haciendo reflexion, hallo que el hombre, para poder navegar este golfo, fue formado de la Divina providencia a semejanza de un Navio; siendo su caveza la popa, los pies la proa, el pecho es el casco, sueltanse los cavellos como velas, resplandezzen los ojos como faroles, muebense los brazos como remos, la lengua es el timon por donde

Similitudo ista a Divino Hilario primo reperta.

donde la carrera de el discurso se conoce, el entendimiento hace de Piloto en el viage, la memoria de carta de marear, y la voluntad es la abuja porque siempre esta mirando al norte de sus deseos.

Esto es todo hombre, Vagel racional maior ô menor, segun fuere la carga, paraque le destinò la providencia; pero el Principe, con exceso à todos es la capitana, a quien los de mas sirven de esquifes. Consideremos pues, con metaphora a los peligros de el Mar verdadero, qual es el maior en que puede zozobrar en el Mar politico este Regio animado Navio. Alguno dirà, que la calma es su maior daño, porque le haze inutil: No dirà mal, porque en un Principe las omisiones producen lamentables ruinas; y como dije hablando de la ocasion lo que no se hace a su tiempo, aun que despues se execute, no podra ser con toda la utilidad.

Otros

*Senec. de brev. vi-
ta cap. 17. Nul-
li fortuna minus
quam optima cre-
ditur: alia fel-
icitate ad tuen-
dum sollicitudine
est opus.*

*Sabeli. in Exemp.
Respondit: solo-
nem sibi in mente
esse, qui sapien-
ter monisset,
non solum per se
si fortuna, ut
beatitude aut
fama vindicetur.
Risi, inquit, non
probo, & miror.*

Otros dirán, que su maior peligro son los no prevenidos escollos, porque como el enemigo no halla defensa, no se contenta si no con toda la ruina; tampoco repruebo esta opinion, porque estan llenas las historias de las Tragedias, que se labraron los Principes con el descuido: Pero asi en este daño, como en el que ocasionan las omisiones tienen mucha parte los Ministros de el Soberano, porque no fuera tan omiso si tuviera Ministros diligentes, ni tan incauto, si (como deben) le dieran a tiempo los avisos.

Lo que aun Principe le puede precipitar por su culpa sola es el aire de la vanidad, si no le modera: Reconocese Vagel formado de nobles leños, absoluto como Soberano, y obedecido como Señor; todo esto produce un recio viento de vanidad, y como las velas de sus pensamientos son grandes, si no las recoge a tiempo con cordura, el aire mismo que le
pare-

parecia feliz le harà todo el mal .

Con discrecion como suia decia Seneca , que errava en el jvicio quien creia que su fortuna era la optima , porque la mas prospera necesita de otra felicidad que la asegure: Y io digo que es la templanza en desfrutarla , porque solo quien conoce que puede caer se procura asegurar . Quien duda que Creso , aquel poderoso Rey de los Lidios uviera sido mas dichoso , si uviera tomado el consejo de Solon quando le dijo: no creiese tan permanente a su felicidad , porque en este Mar inquieto ay tempestades tan recias , que ni aun los Navios de alto bordo se libran de sus iras : no le creio por entonces , pero en verdad que quando de alli apoco se vio prisionero de Giro , y condenado a morir barba-ramente en el fuego , no savia decir otras palabras que las sigientes : O Solon , Solon ! Sabed , dijo Giro , a quien de los hombres û de los Dioses invo-

*Senec. de brev. vi-
tæ cap. 17. Nul-
li fortuna minns
quam optima cre-
ditur : alia feli-
citate ad tuen-
dam felicitatem
est opus .*

*Sabeli. in Exemp.
Respondit : Solo-
nem sibi in mente
esse , qui sapien-
ter monisset ,
non fidere præsen-
ti fortune , nec
beatitudinem ante
finem vindicare .
Risi , inquit , nunc
probo , & miror .*

coloi

L

ca

ca en sus desgracias ese Principe? a Solon invoco, respondió Creso, de quien me rei neciamente, quando con saviduria me aconsejaba, no me fiasetanto del aire de la Vanagloria, porque podia este viento desbaratar mi fortuna: Reime entonces, vuelvo a decir, y lo experimento aora con arta confusion mia! Pues yo quiero aprovecharme de el documento, replicò Ciro, y en prueba de que amo la moderacion, la quiero dar lugar en este triumpho, concediendote ati la vida, la libertad; y el Reino.

Dichosa, sobre generosa virtud la de la moderacion, pues con un recuerdo suio solo save hacer felices amuchos: No fue solo Ciro el que la amò luego que conocio su utilidad: de otros muchos Principes hacen mencion las historias, y porque es curioso el suceso dese Sefastro, le dirè aqui brevemente: Hallavase este Rey de Egipto usanamante Victo-
rioso,

rioso, y aconsejado de su vanidad mandò que el carro en que avia de celebrar su triumpho fuese tirado, en vez de cavallos, de quatro Principes prisioneros: Uno de ellos llevava siempre vuelta la caveza azia las ruedas, como que se recreaba en mirarlas: porque vas así, le preguntò desde su trono el Rey? Miro, le dijo esta volubilidad de la rueda, en quien tan aprisa esta abajo lo que estava arriba, y arriba lo que estava abajo, conozco el misterio, y le aplico a nuestra desgracia. Bien, replicò el Rey, yo tambien le conozco aora, y le quiero aplicar a mi fortuna: Diò al instante libertad a los prisioneros, y apeandose de el trono modero el fausto.

*Just. Lips. lib. 2.
Intueor volumen
hoc assiduum Ro-
ta, in qua vici-
sim ima summas,
& summa ima
fiunt: quod exem-
plum capio, & ap-
plico nostræ for-
tunæ.*

Al ver yo la docilidad conque estos, y otros muchos Principes alejado del ayre pernicioso de la Vanagloria, me persuado aque si ay algun Soberano, que desconozca entre sus prosperidades ala mode-

*Iust. Lips. ubi supra
Mentire umbram
tuam nihilo repe-
nies. auctiorem.*

stia es por que no ay quien los ad-
vierta lo que en dejarlo defer sea-
venturan. No se uviera Alexandro
creido hijo de Jupiter si, como Ciro,
uviera tenido un Solon, que le de-
fengañase. Solo tienen los Princi-
pes licencia de fer sobervios para
fer moderados. Paradoxa parece,
y yo la tengo por verdad clara: Crea
el Principe, que por su persona es
todo lo que puede ser, y verà como
no le ensobervece ninguna prospe-
ridad. Viendo Achidimo Rey de
lòs Espartanos la arrogante presun-
cion de Philipo, porque se avia e-
cho dueño de la Grecia, le dijo: si
piensas que esta conquista te à echo
mayor de lo que eras por ti, lo pri-
mero te haces poca merced, y lo se-
gundo te engañas: y para que lo
veas mide tu sombra, y veràs que
con toda la Grecia no a crecido na-
da.

*Salust. in proe. Im-
perium in virtute
esse, non in decore.*

Aborezca V.A. y alege desu lado
alos aduladores, si quiere fer aman-
te

re de esta Virtud: y sepa que en esta, como decia Alexandro Severo , y no en el fausto, consiste la Magestad , y el Ymperio. No solo se à de usar de la Moderacion en las prosperidades , tambien en las desgraciastiene su exercicio esta virtud: Y al Principe , en quien el disimulo es masque el dolor, ninguno le cree infeliz. El fingir es vicio de todos los hombres : el disimular es propio de los Savios. No se resienta V. A. de los agravios quando no los puede impedir , que con eso escusarà otros muchos: porque los que agravian , si son entendidos tienen al disimulo mucho miedo.



N

Noticioso.



L arte de Reinár, propio de el Principe, es entre todos el mas difícil; no por la imposibilidad de contentar á todos, que como el bien publico se asegure, poco importa, que los que aman su particular interés se quegen: su dificultad consiste en que aquellas reglas generales en que se funda, que son las virtudes morales hermanadas con las maximas Christianamente politicas, no llevan consigo toda la luz, que se requiere para la rectitud de la practica: porque esta se deve regular por las circunstancias que ocurren, y no siendo facil penetrarlas todas veces, sucede no pocas, que se comete

mete un grave error quando sepen-
sava obrar bien.

El modo de aventurar lo menos,
serà hallarse el Principe prevenido
de noticias: Las de la historia le ha-
rán inteligente de las Virtudes, y de
las maximas: las que adquirirá por
las audiencias (en que procurará no
ser escafo) y por los conductos se-
cretos de su govieno, le pondrán
en la mano las ocasiones de usar a
su tiempo, así de las virtudes, como
de las maximas. Que la leccion de
la historia le sea necesaria al Prin-
cipe para gobernar con acierto, fue-
ra de ser consejo de el Espiritu San-
to, lo persuade Marco Tulio dis-
niendo a sí ala historia: Es, dice,
testigo de los tiempos, luz de la ver-
dad, vida de la memoria, maestra
de la vida, y nuncio presente de las
cosas pasadas.

El Principe, que no sabe distin-
guir los tiempos, no esperará para
obrar al mas oportuno, y si alguna
vez.

*Eccles. 39. Sapien-
tiam omnium an-
tiquorum exqui-
ret Sapiens, &
narrationem viro-
rum nominatorum
conservabit.*

*Mar. Tul. 2. de
Orat. Historia,
Testis temporum,
lux veritatis, vi-
ta memoria, ma-
gistra vite, &
& vetustatis num-
tia.*

vez acertare, obrando así, fera por casualidad: Vivirá infelizmente toda su vida, si para encontrar la verdad no se vale de la luz: esta la hallará en la memoria, si con el alimento de provechosas noticias la conservare la vida: Serán el mejor Maestro para su direccion las experiencias de los Soberanos, que le precedieron; y todo esto lo conseguirá sin mas coste, que el de permitir algunos ratos ala historia, que es el nuncio mas fiel de las cosas antiguas. Savio era Solon, y entre todos los de la Grecia el de mas nombre, y porque se entregava en vanas futilidades, sin observar las cosas pasadas, mereció que un Egipcio le motejase de niño ignorante: Porque sin duda es inabil para el gobierno, el que no sollicita de las experiencias los avisos.

Plat. in Timæo. O Solon, Solon, & parvulis numquam excessistis, nec Græcorum quisquam ad senectutis pervenit maturitatem: nullam tempore canescentem tenentes rerum cognitionem.

In vit. Scipion. Acciperem, inquit, nisi essem Imperator.

Como dejará el Principe de amar la continencia, si lee en la vida de Scipion, que aviendole ofrecido, cuando

quando entrò Victorioso en Carthago , una hermosissima Doncella, aquien desgraciadamente con su Padre avian echo cautiva; no solo no admitio el don , sino que restituyendo una gruesa cantidad , que avia recebido por el rescate de el Padre , se la señalò ala Doncella por dote , para que no peligrase amanos de la necesidad la que le avia de aplaudir esta noble honesta accion. Semejante fue la de Alexandro Magno , que porque la gentileza de las hijas , y la muger de Dario no le robasse la voluntad , las dejó de ver. Y por el contrario , como no aborrecerà el vicio facil de deshonesto, si se acuerda de que el incendio de Troia no tuvo otra causa , que aquel lascivo antojo con que Paris robò à Elena; y que la violencia usada contra la castidad de la noble Lucrecia quitò los Reyes a Roma.

Como dejarà de enamorarse de la Justicia, Clemencia, Fortaleza,

M

Pa-

Paciencia , Moderacion , y Constancia, si està informado de que Ciro , Dario , Themistocles , Pausanias , Scipion , y Augusto hicieron a su gobierno , con el exercicio de estas Virtudes , digno de la maior alabanza ; por que jamas se les caia de la boca esta Verdad : **EL CETRO CON LA JUSTICIA SE ASEGURA**. Y porque no le será menos util al Principe repetir la leccion de los escarmientos , hallará un Creso que le diga , que por su sobervia y ambicion destruiò el reino de los Lidios : Un Xerxes , cuja desenfrenada venganza le condujo ala Grecia , donde en infeliz Batalla sacrificò casi un millon de Persas : Mario , Pompeio , y Antonio le diran los daños que ocasionaron a Roma con su envidia : y haciendo por ultimo madura reflexion sobre estos , y otros muchos infaustos sucesos , conocerà claramente , que por la falta de Justicia à dispuesto Dios, que

Proverb. 16. Sceptum justitia firmari.

Job. 4. Propter injustitiam transfert Deus Regna de gente in gentem.

que a muchos les depfogen de fus Reinos .

Ynformado afi de las cofas pafadas , folicitarà el Principe la noticia de las presentes por medios ocultos, pero fe guros; que para que los Vafallos no excedan en fus operaciones de lo Jufto, les bafita la aprenfion de que tienen un Soberano, que lo fave todo . Darà lugar en las audiencias al que le quifiere informar de cofas importantes: que afegunda luz fiempre llega efcafa la claridad:y porque Demetrio dijo a una pobre muger , queriendole eíta informar de fu caufa : haced la relacion a mi Miniftro , que yo no tengo tiempo de efcharos a ora:le refpondiò, Deja pues de reinar fino tienes gufto de oir : hizole fuerza la razon, efchola atento, y conocio que conducia no fiarfelo todo a los Miniftros .

El Principe que no es folicito en adquirir noticias, fabrà lo que le

M 2 quie-

Plut. in Demet. cap. 337. Quadam anicula rogante Demetrium ut fe audiret : & refpondente , eo, fibi ocium non efle , tunc anus alta voce ad illum conversa , ne etiam regas : inquit .

quieren decir; pero no lo que pasa;
Se harà por su gusto dependiente,
aviendo nacido Soberano: Tendrà
descontentos a los pueblos, porque
dejarà las mas vezes quejosa a la justi-
cia; y así para evitar estos daños de-
be V. A. saberlo todo: Lo pasado
para hacerse experimentado, lo pre-
sente para resolver en tiempo oportu-
no: ame de sus Vasallos el conse-
jo; pero lo bien avisado deba serlo
así mismo; porque el comer per ma-
no de otros es trabajo de los muy
enfermos.



O

Obediencia.



Siempre tuve por cierto, que no favrà mandar el que no à favido obedecer ; porque en la escuela de la Obediencia se manejan practicamente los aciertos , ô desaciertos de el que manda: pero si el Principe nacio para mandar , si por Soberano desconoce superior , a quien a de obedecer ? alas leies ; porque si el Principe no las acredita con su observancia , no las tendrà los Vasallos todo el respeto, que se merecen.

En este delicado punto de si los Principes deven , ô no , obedecer alas leies? hallo divididos alos autores ; pero para resolver con madura reflexion lo mas cuerdo , pondrè aqui los pareceres de unos, y otros: dicen.

*Dion. Hist. lib. 53.
Legibus soluti
sunt Imperatores.*

*Plut. Epist. 8. Qua-
propter tot jam
secula servatur
cum gloria, post-
quam videlicet lex
auctoritatis plena
hominum regina
facta est, non au-
tem homines le-
gi tyranni.*

dicen los unos, que desdice ala Ma-
gestad del Principe esta fugecion a
las leies, porque no es gusto, que obli-
guen a quien las hace como Sobera-
no; por cuya razon declarò el Se-
nado Romano libres de esta fuge-
cion a Vespasiano, y Augusto; con
cuyo exemplar, dice Dion, gozaron
en adelante de el mismo Privilegio
los demas Emperadores Romanos.

Otros son de parecer, que le con-
viene mucho al Principe la mode-
racion de obedecer alas leies, por-
que si ellos las desprecian, les qui-
tan para los demas a aquellas reglas
con que obligan: y en atencion a e-
sto Alexandro Severo, Theodosio,
y Valentiniano, que fueron opti-
mos Principes, testificaron que e-
stavan sugetos alas leies: Y Platon
quando governava el estado de los
Espartanos, reformado de Licurgo,
dijo, que la causa de averse mante-
nido aquel Reyno por tantos siglos
con gloria, era porque la suprema
autori-

autoridad de la ley le hacia Reina digna de ser obedecida . Con mas claridad afirman los anales que Servio Tulio, Rey de los Romanos Justissimo, hizo leyes , que obligavan a los Principes .

Ni la una , ni la otra de estas opiniones merece ser seguida , sino se explica primero la limitacion con que pueden ser verdaderas : Si la Primera quiere decir que los Principes no estan sujetos alas penas, que prescriben las leyes contra sus trasgresores : Esto es cierto dice San Ambrosio, porque de los Soberanos desdice el castigo : Y por eso Pisistrato Señor de Athenas hizo mal en sujetarse a ser juzgado en el Areopago , en caso de contravenir a alguna de las leyes conque avia Solon establecido el gobierno. Mucho peor hizo Charonda (aunque Valerio Maximo se lo aplaude) en averse muerto a si mismo , porque no observò una de sus leyes . Y si esta

Annal. lib. 3. Sed præcipuus Servius Tullius factor legum fuit , quibus Reges obtemperarent .

S. Ambr. in Apolog. Davi.

Plut. in Solon. num. 15. Nam cædis in Areopagum accersitus , temperatè in jus venit se defensurus.

*L. si quis. in princip.
de legibus 3. Cum
nemo sibi legem
dicere possit, quin
ab ea recedere ei
liceat.*

*Plut. in Solon. cap.
33. Plurimas le-
ges servavit: ijs
que ipse ante alios
parens, amicos
parere cogebat.*

*Val. Max. Ut adul-
terus oculis orba-
retur.*

stà misma opinion , quando afirma,
que no està el Principe sugeto alas
leyes , quiere decir que las puede
desacer , tampoco lo dudo, porque
esta facultad la prescribe el dere-
cho .

Pero que absolutamente no deba
el Príncipe observar las leyes , lo
tengo por falso; porque serià qui-
tarle al arte de reinar todas las efi-
cacias de el superior exemplo: sien-
do esta la razon , dice Plutarco, con
que los Principes mas savios se per-
suadieron a su observancia. En ser
bien , y puntualmente obedecido
consiste toda la Soberania de un
Príncipe ; y conseguirà sin duda
esta gloria el que fuere observante
de las leyes ; porque lo que el Prin-
cipe ama ningun Vasallo lo despre-
cia : todos temen el castigo , y le su-
ponen cierto, quando se gobierna
el Principe por las leyes de lo Justo.

Entre otras , que avia promulga-
do Seleuco , una era que se le facas
en

en los ojos al adultero : El primero, que incurrio en la pena fue el hijo de este Principe , y aun que el amor de Padre,acompañado con las voces de todo el pueblo,intercedia por el indulto ; respondió , que siendo la ley santa , era forzoso executar la pena , pero que siendo el , y su hijo una misma cosa , resolvia , que sacando acada uno un ojo se verificase el castigo ; porque así cumplia al mismo tiempo con la ley , y el paternal afecto . Valor fue grande sobre integridad heroica ; pero que moderaciones no produciria en los Vasallos la eficacia de este solo exemplo .

No quieren en los Principes esta moderacion los que aman la libertad ; y por eso se suelen valer del pernicioso arte de la lisonja para aconsejarles , que alos Soberanos todo les es honesto , porque su voluntad lo hace todo Justo : Pero en verdad que a uno , que le dio a Antigo-

Apud eundem . Lex Sancta , sed viam reperi , qua illa , salva humanitati indulgeamus , ipse , & ego unum sumus : mihi ego unus oculus , alter ipsi eruatur .

Justi . Lips . lib . 2 . Sunt hercule , sed barbarorum dumtaxat Regibus : at nobis ea honesta , quæ honesta sunt , & justa , quæ justa

N

no

no semejante consejo , lespondio este discreto Rey de Macedonia: que si hablava de los Principes Barbaros, decia bien ; peroque para los que no lo eran, solo era honesto, lo que era honesto, y Justo, lo que era justo. Sentencia por cierto digna de el Principe mas Catholico.

Leg. 4. Cod. de leg. Dignam esse vocem Majestati regnantis, legibus alligatum esse Principem, profiteri: ut revera majus imperio sit legibus submittere principatum.

Para cerrar con mas fundamento esta consideracion importante, le dirè a V. A. con aquel gran Emperador Theodosio, que la voz mas propia ala Magestad de un Principe es aquella conque se confieffa sugeto alas leyes ; porque siempre que su authoridad anduviere acompañada con la de el derecho ferà obedecido con gusto ; y las experiencias dicen, que al Principe bien servido le es todo facil. No tengo que aconsejarle a V. A. la rendida obsequiosa obediencia, que debe tener siempre a sus reales Padres; por que esto se lo dicta la naturaleza misma : pero si, le harè memoria de aquella

aquella modestia conque vivió su Serenísimo Abuelo el Señor Delphin de Francia(que de Dios goza) pues en la larga carrera de cincuentaños, jamas se le conocio el mas ligero deseo de Reinar : Confesando que no tenia que apetecer mas gloria , mientras podia decir: *El Rey mi Padre , y el Rey mi bñjo .*



P

Prudencia.



LGUNA vez podra ser bueno para si el imprudente, pero para los demas nunca podra ser provechoso : y como el Principe nacio principalmente para el bien publico , por eso dijo Aristoteles en el tercer libro de su politica , que era propia virtud de el Principe la Prudencia: No solo aquella que es habito intelectual , y que unida alas demas Virtudes morales,perficiona las particulares acciones de cadauna ; porque de esta avia yà hablado en su moral philosophia con general documento para todos los hombres ; en fe de que en ninguno se descubre lo racional con perfeccion,

*Arist. 3. Polit.
Prudentia est propria Principis
Virtus.*

cion , mientras no se percive la Prudencia en el obrar.

Pertenece , pues alos Principes una Prudencia de Superior Gerarchia , a quien el mismo Aristoteles llama civil , ô politica ; pero en esta tambien puede caver mucho vicio , porque si el Principe en el gobierno de sus estados tiene por fin a lo util , sea , ô no , honesto , y para conseguirle , escoge los medios mas proporcionados ; entonces será verdadero Estadista , pero prudente solo en la apariencia ; porque la verdadera prudencia , como nunca se separa de las virtudes , solo puede aconsejar lo que es honesto.

Todo el primor de la Prudencia de el Principe consiste en hacer Christiana ala razon de estado ; de modo , que sea una recta razon de obrar en todo lo que a sus estados les puede conducir : el apetito de lo util le hizo dueño de el Mundo a Alezandro , pero ninguno dirá , que quando

Plat. in timæ. Utique explorator sum, sed imprudentiæ tuæ; quia nullo cogente, de vita, & regno dum præliaris, periculum facis, qui pacifice ea possidebas.

Salust. de bell. Jugurth, Omne bellum facile sumitur sed ægerrimè desinit: nec in eiusdem est potestate initium, & finis, incipere cuiusvis etiam ignavo licet, deponi autem cum victores volunt.

quando ocupò el Asia fue prudente, porque en tiranizar los Dominios ajenos se declaró injusto. Ocupado en la conquista de la Grecia estaba Philipo el de Macedonia, quando sus Soldados llevaron a su presencia a Diogenes, porque presumieron, que era Espia: decidme la verdad le preguntó el Principe: No puedo negar que soy explorador, respondió el Philosopho, pero lo soy de vuestra imprudencia; porque veo que sin motivo justo emprendes una guerra, que te puede dejar sin lo que posees pacíficamente, y aun sin la vida.

Y porque el escollo, donde peligra las mas vezes la Prudencia de los Principes es el apetito de dilatar sus estados: dirè brevemente, que antes de resolver una guerra a de estar asegurado el Principe de que concurren las tres condiciones, que la hacen licita; esto es, justa causa, legitima authoridad, y recta intencion.

cion . Pero aun despues de echo este examen , se debe considerar con Prudencia : que empezar una guerra es facil,profeguirla no tanto, y acabarla muy dificil;y no siempre el que la empieza la puede dejar , porque eso le toca al Vencedor.

No es dudable , que muchas vezes es inevitable la guerra : pero nunca ferà accion Christiana , ni aun politica arruinar totalmente al Pais enemigo : porque el cuidado, que este ocasiona , lo primero no da lugar alos malos efectos , que produce el ocio ; y lo segundo le obliga al Principe aprevenir los resguardos , que le aseguran . Llenos de Victorias se hallavan los Romanos , quando en ocultos congresos discurrian los Confules , si serià , ô no conveniente demoler a Carthago para dejar de una vez a Roma sin enemigos : Caton , con el mayor numero de los votos , decia ser conveniente : pero mas prudente Scipion.

Plut. in Scip. Viderent illi , qui tam cupidè vellent Carthaginem excisam , ne Populus Romanus æmula , & inimica urbis metu liberatus , in domesticam laberetur discordiam .

Scipion dijo: que se podia temer la ruina de Roma amanos de sus domesticas discordias, si la faltava la emulacion de los enemigos.

Polib. lib. 10. Quod namque dici solet: non putaram, & quidnam hoc futurum sperasset? Maximum mihi videtur habere inscitia Ducis, ac tarditatis argumentum.

Es la Prudencia hija legitima de la providencia; porque esta previene los males, que pueden venir, y al enemigo conocido con facilidad se le cierran los pasos; siendo para un Principe torpe escusa de sus desgracias: Quien tal pensara! jamas lo creiera! La urbanidad y agasajo con los otros Principes, siempre es util: porque esta no embaraza la pretension de lo Justo, y suele obligar apoca costa para las ocasiones de mas importancia; y sobre todo (quando no se pueda impedir) se a de celar de los enemigos lo que les puede dar gusto; porque quien pretende un fin de todo se aprovecha. No estaban contentos los Athenienses con su Principe Pisistrato, y conociendo este, que se alegravan de la discordia, que veian entre
el

Fulg. lib. 7. Semper damnanda esse, quae inimicis placere possunt.

el y sus hijos; dijo un día delante de muchos: pedi amis hijos cierta cosa, que me parecia conveniente, pero viendo que lo repugnan, è condescendido con su voluntad por no privarles de mi amor: quedaron los Athenienses poco gustosos, pero el Principe asegurado: porque dejar el empeño que puede aprovechar al enemigo, siempre es Prudencia.

Sea V. A. observador de los sucesos así felices, como desgraciados; aberigue sus causas, y verá como los mas prudentes consejos los dan, las experiencias: Nunca anteponga lo util, a lo honesto; porque lo que se adquiere sin Justicia, o se pierde presto, o se posee sin honrra: Valgase V. A. de los mas experimentados, y savios en todos los artes, y ciencias; que con eso hallará para cada cosa el expediente mas seguro, y con beneficio de sus Vasallos dará en cada decreto un testimonio de su prudencia.

Polib. cap. 8. Argentum est communis omnium hominum possessio; at honestum, & ex eo laus, & gloria decorum est, aut eorum, qui Dijs proximi censentur.

Q

Quietud.



*Plut de Vesp. dixit :
Imperatorem stan-
tem mori oportere .*

N esta letra , que parecia esteril , encuentro el descanso de el Principe , a quien no es Justo , que se le niegue la quietud , por el mismo caso , que su fatiga es la maior : Por que aunque Vespasiano no quiso admitir el descanso , que le aconsejavan sus aulicos , viendole enfermo : por parecerle , que no acabava como Emperador , si no moria en pie : con todo eso deve mirar por su conservacion , que es la maior felicidad de los Vasallos ; porque sin duda la perdida de un Principe Justo es para sus dominios la maior desgracia .

Pero antes de determinar la quietud , que le corresponde al Principe , dirè : que ay arte de encontrar descanso

descanso dentro de las mismas tareas del gobierno; y este consiste en aplicarse con gusto a todo lo que fuere publica utilidad: porque donde reina el gusto el animo no padece. Con esta razon convence Tacito la infatigable constancia de el Emperador Tiberio, que jamas se negó al despacho, porque lo tenia por divertimiento.

Las oras de la Quietud de el Principe seràn las señaladas en la prudente distribucion de el dia. Que sabida una vez le servirá de regla; pero esto se entienda solo para el curso general del gobierno: porque si tal vez ocurren dependencias graves, que se pueden empeorar con la dilacion, entonces las recreaciones, el comer, y el dormir se traslada para quando aya lugar.

Esto supuesto, como que conviene que el Principe descanse; sepamos yá que divertimientos le se-

O 2

ràn

*Tacit. lib. 4.º ann.
Tiberius nihil intermissa rerum cura, negotia pro solatijs accipiens, jus Civium, præces Sociorum tractabat.*

*Imp. Enriq. ajebat.
Privato quidem homini omne tempus cibi esse, cum id lubet, aut sollet; at Regi, si nomen suum non abdicat, id solum quo vacat.*

ràn mas decentes: y porque podrán ser publicos, ô privados, ablarè con distincion de unos, y otros: En a aquellos festejos, que para recreo del pueblo permitiere como licitos, podrá asistir, y aun muchas vezes lo debe hacer; porque no tienen los Vasallos el gusto cumplido, sino acredita el Principe con su presencia, que a quella diversion es de su agrado: pero en Torneos, Cañas, Sortija, ô semejantes vea, y no jvuegue; a semejanza de el grande Alexandro, a quien, siendo de pocos años, convidaron a correr en los jvègos Olimpicos, y respondió: que lo hiciera de muy buena gana, si uviera alli otro Principe ygual suio con quien hacer pareja.

La caza es sin duda diversion propia de un Principe: porque, fuera de conducir al manejo del Cavallo (en que deve ser diestro) es un remedo de la guerra, donde se ensaia el animo: por cuya razon los Reyes

Æpoph. lib. 4. facerem, inquit si Reges habiturus essem decertatores.

Xenof. apud Pet. de de circ. lib. 1. Hanc ob causam publicis venationibus student: Rex tunc ducit illos sicuti belli tempore, & re-

Reyes de Persia, amantes de el militar empleo, usavan del exercicio de la Caza por estatuto: entre los quales Ciro, y Alexandro tocaron en el exceso, pues tal vez empeñados en rendir aun Leon, probavan con el las fuerzas: cosa poco prudente, sobre temeraria; porque ni en la guerra, y menos en la Caza debe buscar el Principe los peligros.

Privadamente dentro de su Palacio le será licito, y aun conveniente al Principe entretenerse con la grande, y mejor nobleza de sus Vasallos, en saraos de musica, poesia, y baile: licito, porque siendo nobles los que componen este cortejo, cadauno hará su abilidad sin faltar a su decoro: conveniente, porque es Justo, que a los que nacieron con distincion, les permita alguna familiaridad. Pero aun en estos casos, el cantar nunca le será decente: porque esta abilidad, en las

nationi ipsi operam dat, & alij ut dent curat: quod verissima hæc ad bellum exercitatio esse videtur.

Plut. in Alex. cap. 262.

*Apophth. lib. 4.
Philipus cum au-
disset filium suum
quodam in loco
scite cecinisse, ci-
vilitate obiurgavit
eum, dicens: non
te tui pudet, qui
noris tam bellè
canere?*

*Plut. in Alex. Ale-
xander parum ob-
sequens musico di-
xit: quid si aliam
pulsarem? Citha-
redus lepide res-
pondit: Si quæris
tanquam Rex mox
futurus, nihil re-
fert: si ut artifex
futurus plurimum
inters.*

*Plut. in Alex. cap.
258.*

las mugeres fuele ser riesgo, en los hombres oficio, y en un Principe tan indecorosa, que porque Philipo el de Macedonia hallò a su hijo Alexandro, que cantava, (y no lo hacia mal) le dijo: no te aberguen- zas de cantar tambien siendo Prin- cipe? en los instrumentos musicos será mejor que no sea practico: por- que esta fatiga para un Soberano es inutil. Alexandro Magno la dejò, solo porque su Maestro de musica le dijo un dia, que devia erir otra cuerda: a que replicò poco obe- diente: y que importará que no la hiera? respondió entonces el Cita- rista: Si V. A. me lo pregunta como Rey, que a deser, no importa na- da; pero si quiere ser buen musico, podrá importar mucho.

Serale utilissima al Principe la diversion de leer algunos ratos: e- specialmente en a aquellos autho- res, que escribieron con mas Jvi- cio las materias de estado, y de guer- ra.

Así el grande Alexandro, como el de Mamea, dice Plutarco, que usavan esta leccion por divertimiento. Tambien los discursos con hombres doctos es propia recreacion de un Principe: porque de viendo conocerlos, sino los trata, se privará de la luz mas provechosa.

De todo lo dicho se concluie, que no debe el Principe poner su descanso en cosa que no sea honesta; yá, porque siendo sus operaciones exemplo, si le da malo, crecerán a su cuenta muchos vicios: y yá, porque aquellos que le servirán para el logro de diversiones ilicitas (que no pueden ser buenos) si le ganan la gracia (que es facil) le gobernarán a su modo con grave perjvicio de la Justicia. No permita V. A. Bufones: que de los que no tienen honrra no se puede esperar ningun bien, y se puede temer mucho mal.

R

R

Religion.



EL Culto Divino, y la veneracion de la Religion Catholica es cosa necesaria al Principe para dos fines: el primero el de su propia salvacion; porque sin el debido obsequioso Culto de Dios, acabará presto de Reinar, para padecer eternamente una miserable pesada esclavitud: El segundo fin, para que es necesaria la Veneracion de la Religion Catholica, es la felicidad, y firmeza de sus estados: porque la union de la Religion es el fundamento de el trato civil; el alimento de el humano amor: con ella se enlazan las Voluntades: se asegura la Justicia: la verdad se establece: se destierran los Vicios: se refrenan

frenan las disoluciones: los tumultos se apaciguan: la confusion se desvanece: se quita la ocasion de el engaño, y aun los Protervos con su luz, se hazen obedientes.

Por dos leies, una divina, y otra politica, està obligado el Principe a poner todo el desuelo sobre este punto de religion; la Divina intima el justo tributo del agradecimiento, con que deven corresponder ala excelencia del Criador, que los prefirio a los demas; y esta protesta de obligado solo se acredita con sagrados rendidos cultos: la politica aconseja, que si no florece el amor de la Religion en los pueblos, falta el vinculo de la equidad, Justicia, y obediencia, que los asegura: conquie el Principe, que en esta materia admite descuido, comete en uno dos pecados, porque así, ya su Reino se labra el precipicio.

No quiero a qui olvidar sagrados

P

exem-

Lib. 1. Reg. cap. 15.

*Quia projecisti
Sermonem Domi-
ni, proiecit te
Dominus ne sis
Rex super Israel.*

exemplares , porque conviene fa-
ver el rigor conque Dios à castiga-
do la ingratitud de los Principes:
Digalo Saul, de cuiã persona, y ca-
sa trasladò Dios ala de David, la
Corona de Isrrael; y señala la causa,
porque menos religioso desaten-
diò sus preceptos: Torpemente de-
sconocido idolatrò Salomon en
los idolos; pero le costò caro a to-
do el Reino; porque le hizò pade-
cer el quebranto de la division, y
amamos de infelices suceores pudo
brevemente llorar su ultima ruina.

Reg. 3. cap. 11.

*Quia non custodi-
sti pactum meum,
& præcepta mea
quæ mandavi tibi,
disrumpens scin-
dam regnum tu-
um, & dabo il-
lud servo tuo.*

Si boluemos los ojos alos Reies de
Samaria, hallaremos en cadauno un
escarmiento: Achab, vencido de
los Asirios, pagò en el campo de
Ramaot con la vida los agravios,
que avia echo ala Religion verda-
dera: Ochocias, por el mismo de-
lito acelerò su desgraciado fin; pues
precipitado de una ventana de su Pa-
lacio, experimentò las Divinas
iras: Oseas fue echo tributario de
Salma-

Salmanasar Rey de los Asirios, en pena de que despreciando su religion propia, abrazò la idolatria.

Si pongo la atencion en los Reies de Jerusalem, parece que oigo los lamentos de Joram, Ozias, Manases, y Amon. Si miro al Reino de los Caldeos, encuentro muchos defengaños en Nabucodonosor, y Balthasar: Si al Reino de los Asirios, escucho que Heliodoro, a quien Seleuco diò la impia comision, de despojar el Templo, le dice a su Principe: que otra vez busque hombres invisibles para semejantes empresas; porque si a los ruegos de el Pontifice Onias no le uviera Dios restaurado las fuerzas, yà con el castigo, que experimentò, quando intentò profanar el templo, uviera perdido la vida,

No ay en la escriptura Sagrada cosa mas abundante, que de estos defengañados sucesos: Y verdaderamente merecen toda la divina indignacion

*Ecl. 10. Secundum
Judicem populi,
sic, & Ministri
ejus, & qualis
Rector est Civita-
tis tales abitantes
in ea.*

dignacion los Principes, que en obsequio de la Fè Catholica, y de las cosas Sagradas no hacen patente su zelo: Porque su tibieza en este punto es muy pernicioso exemplo; en se de que abraçada con adulacion de sus Ministros, puede parar en general estrago de sus Vasallos. Jardin de Martires y Confesores era la Inglaterra, y la Escoçia, y porque Enrrique Octavo se olvidò de lo mismo, que avia escrito doctamente, contra Luthero a favor de nuestra Santa Fe; se hallan oy a aquellos Reinos dominados de el error.

Con la rendida obediencia al Vicario de Jesu Christo en la Tierra deven los Principes acreditar el amor a la Religion Catholica: porque quien à consagrado al original todo el Culto, no es razon que le limite al retrato los obsequios. Ni tampoco estos desdicen a la Magestad de un Soberano, porque antes bien la engrandecen. Los dos Principes

cipes, que merecieron en la antigüedad el renombre de Grandes, fueron Alexandro, y Pompeio: Irritado aquel contra la Corte de Jerusalem (que le avia sido contraria) iba con sobervio Exercito a solicitar su ruina, pero apenas vio que el Sumo Pontifice Jaddo le salia al encuentro, quando, depuesto todo el militar ardimiento, se apeò del Cavallo, y en obsequio de la Religion le adorò con las rodillas en tierra; accion, que por si sola bastava a eternizarle la alabanza. Pompeio, aunque rindiò a Jerusalem por armas, antes que entrase el Exercito Victorioso, mandò con Religioso decreto que se reserbasse el Templo; persuadido aque quien no defiende la Casa de Dios, le niega en algun modo la superioridad.

No es de menos enseñanza el exemplar de Cornelio Sylva, que con ocasion de la guerra se vio obligado avalerse de los bienes de los Templos,

*Joseph Hebr. in sua
hist. cap. 8. lib.
11. Hic ferosolimis
captis a direptione
templi militem
prohibuit; ille
Summum Pontificem
sibi obviam venientem
venerabundus excepit,
ac velut Numen
quoddam adoravit.*

*Sabell. lib. 4. Cor-
nelius Silla dimi-
dium Thebani a-
gri Jovi Olimpio
consecravit, ut ex
eius fructibus pe-
cuniæ, quas ex
templis ad alen-
dum exercitum
abstulerat, tem-
plis restituerentur*

*Fulgosius de exem-
Emilius victi-
mas Herculi offe-
rebat antequam
ad pugnam veni-
ret.*

para mantener su exercito ; pero luego , que concluiò la paz , consagrò a su Dios Jupiter Olimpio la mitad de el Campo Thebano , para que con el dinero de sus frutos se reintegrasen los caudales de los Templos . No pudiera aver obrado mejor , si tuviera fè de aquel ciento por uno , que ofrece Christo a quien le paga con gusto : Pero satisfacer de buena gana a quien , por ser dueño de todo me lo puede quitar , siempre es usura , despues de ser obligacion .

Tampoco deven ignorar los Principes , la de no empezar empresa alguna , sin implorar primero con devotos , y religiosos Sacrificios los Divinos ausilios : porque siendo de tè , que todos los bienes los reparte Dios , le ofenderá en un todo , quien no solicita sus asistencias en primer lugar . Cierto que me dà lastima , que fuese gentil Paulo Emilio , quando leo , que an-
tes

tes de dar la Batalla a Perseo Rey de Macedonia, sacrificò varias Víctimas a su fingido Dios Hercules: errò el culto, pero manifestó sin duda un animo Religioso.

No puedo dudar que el de V. A. en este particular, podrá ser dechado de Principes Catholicos, porque si buelve los ojos a su Bisabuelo el Grande, admirará aquel crecido amor ala Religion Catholica, que le obligò a desterrar de sus Dominios la Heregia; despreciando temporales intereses, por no permitir, que la religion verdadera padeciese agravios. Bien tendrá que decir sobre esta materia en su alabanza, la Historia: pero lo que allo impreso es, que no solo supo desterrar Hereges, sino que, para multiplicarle a Dios los Cultos, a fabricado a espensas propias trecientos Templos: pero quien en todo à savido ser solo, no es mucho, que en lo mas principal carezca de exemplo.

Si

Medaill. sur les principaux evenem. du Roy. de Louis le grand. Edes sacrae tercentum a fundamentis erecta à Christianissimo Galliarum Rege.

Si V. A. pone la consideracion en su Serenissimo Abuelo, hallará, que en aborecer a los Enemigos de la Fè fue verdadero Hijo de su Gran Padre : pues poniendose en question, si se devia suprimir, ô no el Edicto de Nantes(aunque algunos Estadistas menos piadosos se le persuadian poco util) votò siempre contra la Heregia con animo constante. No avia dia en que no reservase algun tiempo, para el Divino Culto, y en los preceptos de la Yglesia fue tan observante, que aun hallandose en Alemania comandando sus tropas: porque un dia de Vigilia despues de una larga marcha le sirvieron carne a la mesa, por no hallarse viandas de pescado en aquellos parages; manifestò gran disgusto, y se levantò sin gustarla; contentandose, como Eleazar, con el debil alimento de algunas hierbas. De sus Augustos Catholicos Padres podrà V. A. admirar mucho mas de
lo

*Daubenton in ejus
funeb. orat.*

*2. Mach. cap. 6. non
destinavit admit-
tere illicita, pro-
pter vite amo-
rem.*

lo que yo puedo decir : y con incentivos de tanta excepcion , que no podemos los Vasallos de V. A. esperar ?



Q

S



S

Silencio .



PROPOSITO era esta letra para tratar de la Sabiduria del Principe ; pero no tengo por conveniente, que sea profesor de ciencia alguna , quien las deve amar igualmente todas: fuera de que para el gobierno practico es muy perjudicial el amor del dictamen propio : y adolecen casi siempre de este defecto los que hacen profesion de las ciencias especulativas : Sin duda , que Socrates conociò este inconveniente , quando en una de sus cartas le prohibe à Alexandro Magno el estudio de la Dialectica ; y aunque Platon asegura , que seran felices las Republicas , quando philosopharen los Principes, ô estuviere el gobierno

Socrat. Epist. 5. ad Alexand.

Plat. in dialog. 5. Rep.

no en mano de los philo sophos ; no ablò de la philosophia contemplativa, sino de aquella que facilita el conocimiento de las cosas naturales , y divinas, por cuio medio se rectifican las acciones humanas; y en esta ciencia del buen gobierno , que se llama civil , y politica es en la que el Principe debe ser practico; conforme a lo que dije en la letra , que le aconseja lo noticioso: Y cerrarè esta digresion con la sentencia de aquel gran Principe de la Grecia Filopemeno , el qual leia solo en aquellos Philosophos , que para el progreso de la Virtud le davan reglas practicas ; porque decia , que la Doctrina , que no se encaminava ala operacion era un ocio inutil de vana loquacidad.

El secreto , pues , que es el que produce fines gloriosos en las empresas mas dificiles debe ser inseparable compañero del Principe ; las experiencias le diran cada dia la

Q 2

utilidad

Iust. lips. lib. 1. Monita eorum legebat dumtaxat, è quibus progressum se ad virtutem sperabat faciurum. Doctrinam debere, aiebat ad facta tendere, non otij, aut inutilis loquacitatis causa usurpari -

Alex. ab Alex. lib.

7.

Juda Dam. lib. 12.

*Arcana Regni vi-
ta periculo custo-
dire sanxerunt.*

utilidad suia, y por ellas se verà obli-
gado á estimarle en mucho : los fa-
vios antiguos conocieron que era
imposible gobierno bueno, sin silen-
cio grande; y por eso decretaron, que
en la Republica se erigiese la esta-
tua de Angerona con la boca cerra-
da, y la de Arpocrates con el dedo
sobre los labios, para que hombres,
y mugeres amasen como a Dios al
silencio. Los Romanos no permu-
tian que ablaste de negocio en el Se-
nado, quien en las cosas propias no
avia acreditado el Secreto. Los Per-
sianos le tuvieron en grande estima-
cion desde que vieron, que las mi-
nas ocultas facilitavan la expugna-
cion de las mejores fortalezas; y por
eso resolvieron, que de alli adelan-
te los Arcanos del Reino se celasen
aun con peligro de la vida.

No solo los Politicos, sino tam-
bien los favia, y fantamente discre-
tos aplaudieron la virtud del Silen-
cio; pues al vicio contrario le con-
denan

denan a cada paso como nocivo; tanto que San Bernardo cuia direccion sola pudo hacer al Papa Eugenio Quarto perfecto Principe; dijo, que una palabra con la misma facilidad, que buela, daña; la facilidad de su buelo nos la hace creer su naturaleza, que es de ayre; y del ayre nocivo se originan los contagios mas promptos. El unico modo dice el mismo San Bernardo de euitarlos es repasar una, y dos veces por la lima de la consideracion lo que se uviere de decir; porque si la palabra llega ala lengua sin aver pasado por este examen, (agraviada de que la facan a luz con defectos) ofende por vengarse al mismo, que la dice.

El rigor de las penas manifiesta la gravedad de los delitos; y disponiendo la ley, que sean despojo del fuego los que revelaren el secreto del Principe; sin duda, que la ofensa no puede ser mas grande, quando

*S. Bern. in Psalm.
Levis sermo facile
volat, & facile
violat.*

*S. Bernard. in spo.
Monast. Verbum
bis prius veniat ad
limam, quam se-
mel ad linguam.*

*L. Si quis ff. de
pœnis. Consiliū
Principis revela-
tores igne cremen-
tur.*

do el castigo es el mas riguroso: pero siempre en manifestar lo que deve celarse será el Principe mas defectuoso, que sus Vasallos; porque estos tal vez hallarán su interes revelando un secreto; pero el Principe que no oculta sus maximas vende devalde todas sus combeniencias.

Ex Laert. lib. 7. cap.

*1. Bene, recte,
que loqui, tacere,
qua dicenda non
sunt.*

Ex eodem ibid. facilius carbo ignitus, quam sermo secretus in lingua contineri potest.

Casi estaba por decir, que si el arte de governar bien es dificil, es porque el arte de callar no es facil: a lo menos Aristoteles fue de este sentimiento, quando preguntado: qual era entre las ciencias la mas dificultosa? Respondio: que la de ablar bien, y la de callar lo que no se debe decir. Parece que el Mundo en este vicio à sido uno mismo siempre, porque tambien Socrates tenia por cierto: que era mas facil conservar una brasa encendida en la boca, que retener una palabra secreta en la lengua.

Considerada pues esta dificultad en guardar un secreto, como los peligros

ligros (si yà no son ruinas) que el
ablar ocasiona ; amarà el Principe
esta Virtud , si quiere salir de sus
empresas con utilidad , y reputa-
cion . Cierito es , como dejamos
dicho , que para qualquiera cosa
importante debe el Soberano pre-
valerse de el consejo de sus Mini-
stros ; y que a estos , como tambien
alos expertos de la materia , que se
trata los debe oir atentamente : pe-
ro el resolver aquello , que despues
de la Consulta , le pareciere mas
conveniente , lo haga solo ; y si
puede ser , no lo fie mas que a uno:
que quando no ai con quien discul-
parse , todo se van contiento en lo
que dicen .

Dejo de proponer a V. A. mu-
chos funestos exemplares , que a
producido la falta de secreto ; co-
mo no pocos maravillosos , y afor-
tunados sucesos , que à favido faci-
litar una silenciosa conducta : por-
que no quisiera dilatarme mas en
esta,

esta, que en las otras letras; y por-
que me parece, que lo dicho basta:
pues en saviendo que el fiarse de
muchos es riesgo, no se puede igno-
rar, que el callar es muy util.



T

Temor de Dios.



PARA asegurarse el Principe en la posesion de las Virtudes , que asta a qui le àn dictado las letras , es necesario , que grave en su corazon un temor de Dios perfecto ; porque asi como el Vasallo serà vicioso , si no teme al Principe, el Principe serà injusto , si no teme a Dios. Este temor esterà muy lejos de ser covardia, si (como debe) nace de el amor Divino ; porque la confianza , que el amor ocasiona , destierra de el temor ala pusilanimidad . A este fin dijo el Chrisologo: que no puede amar bien, el que teme sin moderacion : por lo que dijo San Juan , ablando de el temor servil , que era escluido de el cora-

R
zon

*D. Chrysost. tom. 2.
 hom. 16. Facile
 deviat à justitia,
 qui in causis , non
 Deum , sed homi-
 nes formidat.*

*Phil. Jud. lib. de
 profug. Timor e-
 nim cohibebit sub-
 ditum , si parentis
 amor parum valet
 apud filium.*

*Chrys. Serm. 147.
 Amare non potest
 qui satis timer.*

*S. Iuo. cap. 4. per-
 fecta Charitas fo-
 ras mittit timo-
 rem.*

zon donde reinava una perfecta caridad.

S. Bernard. de donis
cap. 1. Connexa
sunt timor, &
Religio, nec ma-
nere potest alte-
rum sine altero.

Yà dige, ablando de la religion, lo que el Principe, y sus dominios se interesavan en amarla; porque siendo el vinculo, que los enlaza, viene a ser ella sola la solida mural- la, que los asegura: pero tiene tal conexion la Religion con el temor Divino, que, como dice San Bernardo, no puede aquella perseve- rar, si se separa del temor de Dios: de donde se infiere, que aun en lo temporal estará el Principe muy arriesgado si no regula con el temor de Dios sus operaciones.

David Psalm. 2. Et
nunc Reges intel-
ligite, erudimini,
qui judicatis Ter-
ram: Servite Do-
mino in timore.

Olvidemos por un poco los pro- fanos exemplos, que en materia tan sagrada, solo lo sagrado puede ser norte: y pues David entre los Reyes es el mas proporcionado para instruir alos Principes, porque en la escuela de las desgracias estu- diò los documentos de la mas savia politica: escuchemos atentamente
las

las prudentes reglas, que dicta su desengaño: Aora ô Reyes, les dice, quienes pertenece hacer Justicia en la tierra, os pretendo despiertamente entendidos, paraque percivais el modo de perficionar vuestro gobierno: Servid a Dios con temor. Y esto basta Santo Rey? Sí, responde Tertuliano, porque a un Principe le hace Justo la eleccion de lo honesto; y como a estò no le pueden sus Vasallos obligar, solo el temor de Dios le puede persuadir.

Todas las poblaciones, que un Principe domina son acrehedoras de su cuidado; pero especialmente le pone en aquellas plazas, que hacen frente a los estados de otros Principes; ciñelas de gruesas murallas; fortificalas con Baluartes primorosos, previenelas con fosos profundos, las abastece de armas, y municiones, mantiene siempre en ellas guarnicion veterana, y ultima-

R 2

mente

*Tert. lib. de trin.
Nam quibus ad
honestam vitam
deest ratio, metus
est necessarius.*

mente, para asegurar la campaña, fabrica en el terreno mas proporcionado Castillo, que la domine: todo este desvelo se le merecen a Principe aquellas plazas, porque, como son la defensa del Reyno, si una vez se pierden, todo lo restante peligra.

*Claud. Regis ad
exemplum totus
componitur orbis.*

Que sea un Principe bueno la unica seguridad de sus Vasallos; no necesita de prueba, porque es mas que cierto, que el buen exemplo fuio basta a componer todo el Reyno; pero tampoco puede dudarse, que esta regia racional fortaleza està expuesta a todas oras a los mas violentos asaltos; porque son sus propias pasiones las que la hacen la mas cruel bateria; Vivir al compas de las Virtudes, le dicen todos los vicios contrarios, no es vivir de Principe, porque es fugacion, y quien, por Soberano, nació sin ella, no es razon, que le quite la libertad al gusto: esta engañosa propuesta,

puesta , que pudiera ser rechazada facilmente de el discurso , se halla las mas vezes sostenida de la ocasion , enemigo fuerte : Se suele ver apadrinada de la adulacion , que pocas vezes disgusta : conque , con peligro conocido de todos los Vasallos , està la capital de su resguardo casi rendida : pero si el temor de Dios entra de socorro , todo el sitio se levanta , toda la bateria cesa , todas las ocasiones huyen , y todos los aduladores se amedrentan ; porque solo este temor Santo es el Castillo inexpugnable , que señoreando toda la campaña de el deleite , defiende la plaza , porque desarma a los vicios .

Con razon pues , quando David se dedica a instruir a los Principes , se contenta con decirles : que teman a Dios , si quieren obrar Justicia con rectitud ; porque solo el calor de este temor Santo asegura la vida de las demas virtudes . Pero
al

*Chrysost. hom. 15.
ad pop. Antio.
Timor nihil aliud
est , quam murus ,
& Turris inexpugnabilis.*

Servite Domino in timore.

contrario, si falta el temor de Dios (como el gusto de el Principe no tiene otro freno) la Justicia se olvida, los agravios crecen, el merito se desconoce, la inocencia padece, el pobre es desatendido, y se premia el vicio; porque el desorden reina.

No puedo dejar de poner aqui lo que refiere Paulo Emilio de Ludovico Crafo; y fue, que hallandose este Rey en la enfermedad ultima, hizò llamar a su hijo, que alafazon se hallava en Vasconia, y con el desengaño de aquella ora postre le aconsejó en esta forma: procura, hijo, Reynar mas piadosamente que yo, reverencia, y ama la Religion, atiende al necesitado, patrocina alos huérfanos, y pupilos; procura la paz comun, y prefiere a todos tus gustos la publica utilidad: Y para que todo esto te sea facil ten siempre presente: que de la administracion de este Reino.

que

Paul Emil. lib. 5.
ex Pol. Regnum
nihil aliud quam
procuracionem,
munusque publi-
cum existimaret:
cujus administra-
tionis reddendam
exacte rationem
continuo post facta
immortali Judici:
à quo cuique pro
suis facinoribus
sempiterna mer-
ces, vel pœna
paratur.

que heredas, às de dar al Ivez immortal una cuenta rigurosa; y que de las injusticias, que por descuido tuio, hizieren tus ministros seràs castigado con eterna pena.

Obre V. A. siempre como quisiera aver obrado al salir de esta vida: No grave su conciencia con pecados ajenos; que no podrá estar bien servido, si mantiene Ministros defectuosos. No se entregue al govierno dia alguno, sin aver primero purificado su alma, sin aver oido devotamente la misa, y aver pedido a Dios con umildad ilustracion para el acierto: ame, y tema, y vera V. A. como las felicidades le buscan.



V

Verdad.

Thal. in Xenph. Distat à mendacio veritas; quantum oculi ab auribus.



IVE tan desfigurada la Verdad con los artificios del humano engañoso trato, que están los Principes muy expuestos a no conocerla; y como sin su noticia no puede ser justo el gobierno; por eso es preciso, que el Soberano ponga mas que mediana diligencia en buscarla. Preguntaronle à Thales, quanto distava la Verdad de la mentira? Y respondió discretamente: que lo mismo, que las orejas de los ojos: y así, si el Principe no se prevale de el desengaño de los ojos, le haràn concevir muchas falsedades por los oidos.

Para estar bien governada una Ciudad, un Reino, ô una Monarchia

chia solo se requieren dos cosas, dijo Socrates: premiar a los buenos, y castigar a los malos: pero si al Principe, que es de quien depende el premio, ô castigo, le hacen creer, que los malos son buenos, y que los buenos son malos; precipitarà todo el gobierno; porque poniendole en mano de los inabiles, moriràn de oprimidos los benemeritos.

Maravillado Tiberio Cesar de que un exercito, inferior al suyo, uviese echo tanta mortandad en los Romanos, le preguntò a Batto Dalmacio la causa; y este le dijo: que si para guardar su ganado, en vez de perros, y pastores avia enviado lobos, no devia la mortandad ocasionarle maravilla. Si Tiberio, antes de elegir sus Capitanes, uviera sabido distinguir los lobos de los perros, se uviera escusado así los sentimientos, y a sus Vasallos el estrago.

*Ex Pol. Verb. præ-
mium. Ea enim
Civitas ritè gu-
bernatur, in qua
boni invitantur
præmijs, injusti
dant pœnas.*

*Plut. in Tiber. Quia
ad custodiendos
vestros greges,
non Canes, aut
Pastores, sed Lu-
pos misistis.*

S

Solo

Solo Dios tiene la potestad de elegir Ministros indignos ; porque solo Dios los puede proporcionar al empleo , dandolos aquella Virtud , y Justicia que los faltava ; pero el Principe , como no puede hacer esto , deve escoger los mejores : y quando no los halle perfectos , se deve prevaler de los menos malos :

*Pol. Verb. Elec.
Noli mirari Ruf-
fine , quia malo
indulgere rapinis,
quam servus ven-
di, prostrato exer-
citu .*

Exemplo pudo dar a los Principes el Emperador Cesar Fabricio aquien Cornelio Ruffino , Capitan de los primeros de su tiempo , pidio varias vezes el Consulado , pero siempre desatendiò su suplica , porque savia que adolecia de avaro ; llegó por ultimo ala misma pretension , pero con concurrentes tan debiles , que no solo para lo civil , y politico , sino que tambien para lo militar eran inabiles ; entonces le hizo , la gracia ; pero le dijo a el mismo , para Justificar la eleccion : no te admire lo echo ; porque es menos malo disimular tus robos ,
que

que el exponerme a ser vendido como esclavo; lo que sucederá sin duda, si pusiese en manos de sus competidores el manejo del exercito.

El Principe, que no sale de su Palacio hará la Verdad las menos vezes, se verá obligado a creer lo que le dicen; hará Jvezes a los que no deviera, y removerá de el empleo a los utiles; será en suma vendido; porque quando la rectitud se desaparece, el Principe peligra; y así para evitar estos daños el mejor remedio es tomar el consejo de Apolonio, quien el Rey de Babilonia preguntò qual era el modo mas seguro de Reynar; y el le respondió: que el menos arriesgado era honrrar a muchos, y creer a pocos.

Y para convencer, que fuera de su Palacio hallará el Principe la Verdad mas facilmente, es buen exemplar el de el Rey Antioco, que divertido en cierta ocasion en la caza se alejó tanto de su familia, que

Ex Sonn. de form.

*Regni. Si multos
honoraveris, pa-
ucos vero credide-
ris.*

*Plut in Sabell. Age,
inquit, ex quo his
me indui, heri
primum vera de
me ipso audiui.*

se vio obligado a alojarse desconocido en la casa de unos pobres: Moviose la conversacion de el Rey mientras la cena, y aunque confesavan su buena intencion; le censuravan de que muchas vezes creia con ligereza la informacion de sus Aulicos, y promovia, por complacerlos, a los indignos: que tambien tocava en vicio la grande inclinacion, que tenia ala caza; pues por no privarse de esta diversion solia despreciar negocios graves: Prosiguio el Rey el disimulo, asta que llegando por la mañana su familia, dijo con expresion de dolor al ponerse el manto Real, y la corona: desde que visto estas Reales insignias, aier fue el dia primero, que oï ablar con Verdad de mi mismo. Muchos Principes podrán decir lo mismo, pero las desgracias de unos, solo tienen de bueno el ser desengaño de otros.

No dudo, que à avido Principes,

pes, que àn castigado una Verdad con mas rigor, que un delito; como el Rey Cambyfes, que preguntò a su privado Prexaspes, que decian de el los Persas? Y porque le respondio, que aplaudian mucho todas sus acciones, menos la de beber vino, enque le censuravan la demasia: Respondio airado, tomando en la mano arco, y flecha: para que veas como se engañan en pensar, que el vino me inhabilita, observa como paso el corazon a tu hijo, que està bien distante; disparò el arco, y dejò sin vida al inocente: pero no ofendio menos a su reputacion; pues criticando Seneca el caso, dijo: que esta tirania le avia hecho digno de que todos sus Vasallos jugasen contra el elarco.

Para huir de esta censura, y para facilitar la noticia de las Verdades (que es la basa segura de un buen gobierno) debe el Principe amar singularmente a quien se las dice,

*Senec. lib. 3. de Ira.
O Regem Cruentum, ò dignum
in quem omnium
suorum arcus verterentur, accessit
ad numerum eorum
Prexaspes, qui magnis cladi-
bus ostenderunt,
quanti constarent
Regum amicis bona
Consilia.*

*I. August. lib. de
Agon. Christi.
Qui veritatem oc-
cultat, & qui
prodit mendacium
uterque reus est:
ille quia prodesse
non vult, iste
quia nocere desi-
derat.*

dice, y castigar con severidad a los que engañosamente le informan: porque si es digno de pena capital el que vicia la moneda de un Principe, mas riguroso suplicio merece quien le vicia el entendimiento; porque si en este están las cosas al revés, como podrá, aunque quiera, obrar con rectitud? No solo a los que informan contra la Verdad, si no tambien a los que la ocultan los trata San Augustin de reos: Estos, porque reusan el hacer bien, aquellos, porque desean hacer mal.

Ultimamente dire a V. A., que acia lo politico, y lo Christiano es utilissimo el deseo de saver la Verdad en todas las cosas: acia lo politico, porque el Principe, que manifiesta esta inclinacion halla facilmente quien se lo diga todo: porque los Vasallos nada desean como darle gusto; y es dificil, que quien no ignora nada, no asegure para si lo mas util. Acia lo Christiano,

stiano , porque aquien lo debe sa-
ver todo , no le sirve la ignorancia
de disculpa . Aunque sea contra
V. A. oiga con agrado la Verdad :
que el ofenderse de el desengaño ,
solo es de aquellos Principes , que
se an convenido con el vicio .



S. Thom. in cap. 4.
Epist. ad Galat.
Bonitatis signum
est , si iste qui cor-
ripitur corripien-
tem diligit , & è
converso si eum
oderit signum est
malitiæ .

Z

Zelo.

*Plut. de Regn. Est
curam gerere, &
tueri.*

*Senec. Epist. 19. Of-
ficium est impera-
re, non regnum.*

*Senec. de Clem. 1.
Ego ex omnibus
mortalibus placui,
electusque sum,
qui Deorum vice
in terris fungerer.*



Z L Caracter , que distin-
gue al Principe de las
personas privadas es el
prudente , y discreto Ze-
lo conque debe solicitar el bien pu-
blico : por eso dijo Plutarco , que la
esencia de un Soberano consistia
en el cuidado de aumentar su Rei-
no , y defenderle de los peligros ;
porque el oficio suio , como dice Se-
neca , no es solo poseer , si no saver
mandar . Conducirà mucho , para
fomentar la llama de este Zelo , el
que el Principe considere , que en-
tre todos los mortales fue singular-
mente escogido para Vicegerente
de Dios en la Tierra : Y si su Divina
Magestad une lo Señor , y lo Padre ,
aviendo formado los Cielos , la
Tierra,

Tierra , los Mares , los Elementos , y finalmente las cosas todas , para beneficio del genero humano ; es bien que a su imitacion resplandezca en las acciones del Principe la publica utilidad .

Esta le à de obligar a desterrar el ocio , como a no fiarse mucho de la esperanza ; que esta es infiel , quando no se acompaña con los medios que pueden conseguir el fin : y para decir de una vez como à demostrar el Principe el Zelo con que se dedica al mejor gobierno de sus Vasallos ; referirè lo que sobre este punto le dijo Plinio el menor a su Emperador Trajano : Tendrà el primer lugar en el animo del Principe el cuidado de sus dominios : pesará maduramente , ô para el premio , ô para el castigo las operaciones de sus Vasallos : Recibirá afable , pero advertido , los Embajadores de otros Principes : Imbiará los suyos a las cortes agenas , con todas las in-

T

strucio-

Plin. Min. in Panegy. ad Traj. Neque enim spe tenus fortuna Imperij consideranda est.

Idem ibidem. Admittere in animum totius Reipublicæ curam , & populi fata suscipere , & oblitum quodam modo sui , gentibus vivere , accipere innumerales undique nuncios , totidem mandata remittere , de tot Urbibus , nationibus , & provinciis cogitare ; nosse omnes , diesque perpeti , sollicitudine pro salute omnium cogitare .

strucciones necesarias, sin omitir la advertencia, de que no empenen su nombre facilmente, y mucho menos en los accidentes personales; porque en estos ni hace, ni padece el Carácter: Que de todas aquellas Ciudades, Naciones, y Provincias tenga individual noticia; y que sea, por ultimo el deseo de la tranquilidad de sus Vasallos, una sollicitud de todas horas.

Siendo así (como deve ser) practico el Zelo de el Principe, las mismas felicidades, que le producirá su desvelo le harán dulces las fatigas: y para que veamos como se aprovechò Trajano de los documentos de su panygirista, escuchemos lo que dijo en cierta ocasion: Era costumbre entre los Romanos, que el Emperador mismo ciñese la espada al Presidente de el Senado, significando con esto, que depositava en el su potestad para la administracion de la Justicia; y al

exe-

executar Trajano esta ceremonia, le dijo al Presidente: Toma esta espada, y si yo governare con rectitud, y a beneficio de mis Vasallos, esgrimela a mi favor; pero si me olvidaré de la comun utilidad, esgrimela contra mi. Que voz tan propia de un Principe: viviré con gusto, dice, mientras les seré amis Vasallos de provecho.

Con facilidad se ciega con la fortuna el que la hace servir a su intereses propio, y no al de el publico; y aun que no fuera mas, que por huir de este precipicio les conviene a los Principes emplear en la comun utilidad todo su Zelo: pero porque algunas vezes las pasiones de un Soberano, y especialmente, la de la ira se suelen vestir con capa de Zelo, será prudente consejo no resolver nada quando estan airados, que fue el ultimo documento, que dio a Cesar Augusto el anciano Philosopho Athenodoro.

T 2 Sobre

Plut. in Traj. Cape hunc, & si quidem rectè, & utilitati omnium imperavero pro me, sin aliter contra me utere.

Manut. lib. 4. Cesar cum fueris iratus, ne quid dixeris fecerisve, priusquam Græcorum literarum viginti quatuor nomina apud te recensueris.

*Idem lib. 5. Vascu-
la omnia confre-
git: demirantibus
cur id faceret: ne
inquit, se viam
in eos, qui fra-
cturi erant.*

Sobre todo si el Principe se re-
conoce dominado de la irascible,
procure evitar las ocasiones, a imi-
tacion de Cotys Rey de la Tracia,
que aviendo recibido el regalo de
unos vasos de sutil vidrio, primo-
rosamente labrados; manifestó que
eran de su gusto agradeciendo con
larga mano aquien le hizo el pre-
sente; pero luego los rompio to-
dos, y satisfizo ala admiracion, que
ocasionò alos circustantes esta ac-
cion estraña, con decir; lo hago yo
aora, porque no quiero indignarme
con aquellos, que los quebrarán
con el tiempo. Conocer la enfer-
medad propia es fortuna; pero qui-
tarle al vicio la materia en que se
puede cebar es prudencia. Si los
Vasallos conocen en el Principe
este primor en curarse así propio,
usarán de la misma regla con sus vi-
cios, por escusarse el dolor de los
cauterios.

La mejor prueba de un animo re-
gio

gio es no poderle fuceder cosa , que le destemple : de cuya verdad señalò la razon Augusto , respondiendo auna carta , en que Tiberio le decia : Que quedava indignado contra los que con poco respeto censuravan sus acciones ; bien se conoce , Tiberio mio, tu poca edad en el ardor , que te destempla contra los que me murmuran : pero te aconsejo , que no lo aciertas, porque ami , para dejarles decir, me basta el saver que no me pueden hacer mal . Con igual magestad, y compostura respondio Artaxerxes Rey de los Persas a Euclides Embajador de los Expartanos, quando este, para dar mas fuerza alas pretensiones de su Principe , las acompanò con amenazas : pues solo le dijo : a ti te es licito decirme lo que te parece ; pero ami el decir , y el hacer me serà licito .

El hablar mal de el gobierno es mal necesario : porque el que sea a gusto

*Senec. de Cons. Nul-
lum esse argumen-
tum magnitudinis
certius , quam
nihil posse , quo
instigeris accidere*

*Plut. in Aug. Æta-
ti tuæ , mi Tibe-
ri , noli in hac re-
indulgere , & ni-
mium indignari
quemquam esse ,
qui de me male lo-
quatur ; satis e-
nim est , si hoc ha-
bemus , ne quis
nobis male facere
possit .*

*Just. Lips. lib. 2.
Tibi licet quælibet
apud me dicere ,
mihi dicere, & fa-
cere .*

gusto de todos es imposible. Y así el Principe no se deve agraviar de lo que no puede dejar de ser; antes bien le puede ser muy provechoso el saver en lo que es censurado: porque como el mal le siente mas presto el que le padece, que el que le hace: puede el Principe no saber en que es defectuoso, si no se lo dicen. Aconsejabanle al Rey Philipo de Macedonia, que castigase a Nicanor, que le murmurava continuamente: No me resuelvo a eso, respondió; porque este no es el peor de mi Vasallos, y quando habla mal de mi, debo saber primero, si alguna omision, ô comision mia le a podido obligar; hizo la averiguacion, y hallò que un Vasallo suyo muy benemerito era desatendido: Empleole al instante, y desde entonces se hizo Nicanor Panegyrista de Philipo: mirad, les dijo el Rey a sus consejeros, como el oir bien, ô mal de nuestras personas

Senec. de ira. Videtis ne amici, in nostra manu esse bene, vel secus audire?

nas está en nuestra mano.

Disimular detracciones ; para corregir desordenes , es la mas favia politica de los Principes : pero este disimulo , como otros , pide mucho arte , porque si los Vasallos le conocen , llegarán a hacer merito de las calumnias : no se les á de impedir que hablen , pero se les a de dejar siempre con el miedo de el castigo ; porque sin este temor , crecerán las calumnias con poco decoro de la Magestad . Con semejante primor usò este disimulo el Rey Antigono , que hallandose en Campaña , oiò desde la Tienda , que los Oficiales de su guardia censuravan algunos descuidos suyos ; y quando le parecio , que no tenian mas que decir ; facò la cabeza , y con voz baja le dijo , olá retiraos algo mas de la Tienda , no sea que el Rey os oiga . Discreta reprehension : no se ofendio de que desaprobasen sus defectos , pero si de la libertad de decirlos

*Just. Lips. lib. 2.
Heus, vos paulo
longius secedite,
ne Rex vos au-
diat.*

cirlos alli, donde podia ser ofensa la confianza.

Lejos esta la mia, Señor, de poder ser agravio, porque nace de un amor, que no conoce otros Padres, que la Veneracion a V. A., a quien quisiera tributar todos los documentos, que le pueden hacer Santo, y glorioso Principe. A este fin determiné entreteger en el significado de cada letra los Exemplares de Principes, que para la imitacion, ò el desengaño le pueden servir de Norte. Hice lo que permite mi insuficiencia: y en lo que no lo puedo aver errado es en desear, que V. A. sea el mas perfecto.

*LAUS DEO,
ejusque Sanctissimæ
Matri.*

INDICE

De las principales Maximas.

A

Aduladores.

L OS Aduladores , que aplauden al Principe sus defectos , solicitan la ruina del Publico . pag. 21.

El Principe , que no los trata con severidad , se verá mandado de los indignos. pag. 21.

Afabilidad.

La Afabilidad , usada con prudencia , a los enemigos los defarma , y à los Vassallos los anima . 12.

V

Amigos



Amigos.

Los Amigos se àn de hacer con tiempo,
porque en la necesidad se venden caros,
y no son seguros . 27.

Amor.

No puede amar bien , el que teme sin
moderacion . 127.

Lo que mas asegura a los Principes , es
tratar a sus Vasallos con amor de Pa-
dre . 11.

El Principe , que es temido , y no amado,
no serà bien servido . 10.

Puede ser aborrecido de sus Vasallos sin
que aborrezca , pero no serà amado si
no los ama . 11.

No se hallaràn los agravios donde el amor
de los Vasallos Reyna . pag. 11.

Animosidad.

La Animosidad del Principe a sus Vasallos
los hace Valientes , y a los demas Sobe-
ranos respetosos . 30.

Dificultosamente conoceràn el miedo los
Soldados de un Principe animoso . 37.

B

Beneficencia.

La del Principe es la que alegura el bien publico. 14.

Bienes.

Lo que mas asegura un bien presente es la consideracion de las desgracias, que pueden venir. 30.

No se hà de disgustar al Soberano, que puede hacer mal, ni emplear todas las finezas con quien no puede hacer bien. 30.

Bueno.

Lo mejor, querido sin tiempo, es el mayor enemigo de lo bueno. 58.

Poco conocimiento tiene de lo bueno quien se persuade à que lo mejor tiene limites. 53.

C

Cauterio.

El temor de un Cauterio fuerte mantiene a los miembros dentro de los terminos de lo licito . 67.

Clemencia.

El Principe , que usa de Clemencia con todos, no será respetado de ninguno. 13.

Cobardia.

No es cobardia el retirarse , quando es temeridad el mantenerse. 41.

Constancia.

El Principe , que no mantiene lo que decreta , mandará bien , y gobernará mal . 22.

La constancia en el bien es la que asegura la felicidad . 19.

Consejo.

El que solicita en todo el consejo de los practicos, hallará casi siempre con lo mas util . 22.

Lo hierra sin disculpa quien se gobierna por su consejo propio . 21.

Consulta.

La consulta se hà de hacer con flemma, pero la execucion hà de ser prompta. 23.

Credulidad.

El Principe, que lo cre todo facilmente, premiará muchas veces alos que le agravian . 59.

El mas seguro modo de Reinar es creer a pocos, y honrrar a muchos. 139.

D

Desconfianza.

Si el Principe desconfia de quien le aconseja bien, se espone al maior mal. 20.

Defengaños.

Mas le deven obligar al Principe los defengaños que los obsequios . 48.

Desgracias.

Las desgracias de unos, solo tienen de bueno el ser defengañó de otros . 140.

Desordenes.

Quando los desordenes son muchos, no se han de remediar todos a un tiempo. 57.

Disculpa.

Al que lo debe saver todo, no le sirve la ignorancia de disculpa . 143.

Disimulo.

El fingir es vicio de todos los hombres : el disimular es virtud de Principes. 85.

El agravio que no se puede impedir se hà de disimular 85.

Disimular detraçiones para corregir defectos es savia politica . 151.

Al Principe, en quien el disimulo es mas , que el dolor , ninguno le cre infeliz . 58.

E

E

Eleccion.

Si la Eleccion de los Ministros no es buena, el Principe, y los Vasallos peligran. 137.

Solo Dios puede elegir Ministros malos, porque solo Dios los puede hacer buenos. 138.

Enemigos.

El enemigo mas fuerte del Principe son los agravios que hace a sus Vasallos. 60.

Lo que puede dar gusto a los enemigos, quando no se pueda impedir, se a de celar. 104.

Esperanza.

Nunca es seguro el fiarse mucho de la esperanza. 145.

Estrella.

La Estrella de Rey tiene tanto de resplandor, como de cruz. 4.

Fa-

F

Familia.

Para que sea un Principe aborrecido de sus Vasallos basta, que no sea buena su familia. 32.

Los agravios, que la familia hace, se los atribuye al Principe el dolor de quien los padece. 32.

Felicidad.

Quien empieza bien, y no prosigue, aprecia su felicidad en poco. 19.

Fortaleza.

La Verdadera fortaleza no se deja vencer de lo adverso, ni satisfacer de lo prospero. 35.

Fortuna.

Le falta poco para desgraciado al que se fia mucho de la fortuna. 59.

No usará bien de las Victorias el que se deja cegar de la fortuna. 29.

No

No ai fortuna , por grande que sea , que
no necesite de otra, que la asegure 87.

G

Gratitud.

El Principe agradecido serâ bien servido
de todos 45.

Para agradecer sin peligro, es menester co-
nocer el valor de los obsequios. 47.

El Principe , que no galardona mereci-
mientos , obscurece su gloria. 44.

Gobierno.

Quando el gobierno està en mano de los
inabiles , mueren de oprimidos los be-
nemeritos. 137.

En premiar alos buenos , y castigar alos
Malos, consiste toda el alma de un buen
gobierno. 137.

Guerra.

Empezar una guerra es facil , profeguir la
no tanto , y acavarla mui dificil. 103.

Qualquiera la puede empezar, pero dejar-
la, le toca al Vencedor. 103.

X

H

H

Honrra.

Donde se halla la improporcion, no puede la honrra tener lugar. 51.

El deseo de la honrra à echo perfectos a muchos Principes. 51.

Torpemente lo hierra, quien cree, que por medios no honestos se puede adquirir honrra. 54.

Peligra la delos Principes, quando los Ministros empeñan facilmente su nombre. 54.

Delos que no tienen honrra no se puede esperar ningun bien, y se puede temer mucho mal. 111.

I

Integridad.

La Integridad se asegura, quando la intencion es sana. 55.

In-

Intencion.

Aunque la intencion sea buena , se malogra fino es oculta . 56.

Para Cautelar el Principe su intencion, no necesita de mentir . 57.

Careccrà la buena intencion de fruto , si no espera al tiempo oportuno para remediar desordenes . 57.

Ira.

Asta que el calor de la Ira se temple, no debe el Principe resolver cosa alguna. 147.

J

Justicia.

Es imposible , que gobierne con acierto, quien no satisface en todo a la Justicia . 61.

El Principe , que la puede hacer , y no la hace , ô carece de razon , û de conciencia . 61.

El Principe, que no castiga alos culpados, quiere, que su disimulo los haga atrevidos . 62.

X 2

Lo

Lo que se adquiere sin justicia , ô se pier-
de presto , ô se posee sin honrra . 105.

Mejor es que oiga mal desí un delinquen-
te , que no , que al Principe le censuren
de injusto . 63.

Quando lo que se pide no es justo , el Va-
fallo hace mal en pedir , y el Principe
peor en conceder . 63.

Mientras el Principe està despierto , no
hacen injusticias los Ministros. 67.

F

Liberalidad.

La liberalidad en los Principes es obliga-
cion. 69.

No puede ser liberal, quien lo dà todo de
una vez. 76.

La liberalidad , para no ser vicio ; pide
ocasion , y tiempo. 70.

Quien es liberal con lo que no es fuio ,
escucharà mas quejas , que agradeci-
mientos. 71.

Con los bagamundos debe ser el Principe
liberalmente riguroso. 74.

M

Magestad.

La Magestad sin amor, tiene mas de tirania, que de Magestad. 1.

La Màgestad, en el Principe Justo, es una esclavitud resplandeciente. 4. y 10.

Ministros.

No podrá estar bien servido, quien mantiene Ministros defectuosos. 135.

Moderacion.

No quieren en el Principe la Moderacion, los que aman la libertad. 97.

N

Noticias.

El Principe, que no es solícito en adquirir noticias, favrà lo que le quieren decir, pero no lo que pasa. 91.

El que se vale de medios ocultos, y segu-

ros, tendrá las noticias mas provecho-
sas. 91.

El Principe, que no solicita por si mismo
las noticias, se hará por su gusto depen-
diente. 92.

O

Obediencia.

El Principe, que no obedece alas leyes,
que hace, le quita al arte de Reinar to-
da la eficacia con que obliga. 96.

Ocasion.

No se hizo la ocasion para dormidos, por-
que viene sin ruido, y pasa presto. 25.

Es la ocasion lo mejor de todas las cosas,
porque se ofrece a poca costa, y se de-
ja usar con provecho. 27.

Aun en la guerra puede mas la ocasion,
que la multitud. 27.

El que malogra una ocasion, ô no la cono-
ce, ô se quiere mal, 29.

Ofensas.

Ofenderse del desengaño, solo es de aquel-
los

los Principes que se han conyenido con el vicio. 143.

Oficios.

El oficio del Principe no consiste en poseer, sino en saber mandar. 144.

Olvido.

Olvidarse de lo util, por atender alo Magestuoso, produce los daños, que conocen sin fruto los escarmientos. 17.

P

Palabras.

Quando es contra la justicia lo ofrecido, no les obliga alos Principes la palabra. 64.

Prudencia.

La Prudencia del Principe consiste en hacer Christiana ala razon de Estado. 101.
Dejar el empeño, que puede aprovechar al enemigo, siempre es prudencia. 105.
El apetito de dilatar sus Estados, es el escollo

collo donde pelagra la prudencia del Principe. 102.

Quitarle al vicio la materia en que puede cebarse, es el mejor exercicio de la prudencia. 148.

Palacio.

Fuera de su Palacio hallará el Principe la Verdad mas facilmente. 139.

R

Religion.

La union de la Religion, en los Vasallos, es lo que mas asegura alos Principes. 113.

S

Secreto.

Quien fia facilmente sus secretos, se quiere poco, porque se arriesga mucho. 56.

Lo que el Principe quiere hacer, solo lo han de saver los que saben callar. 57.

Quando no ay con quien disculparse, todos

dos se van con tiento en lo que dicen. 127.

Sobervia.

Solo tiene licencia el Principe de ser sobervio para ser moderado. 84.

T

Temor.

Asi como el Vasallo será vicioso, si no teme al Principe, el Principe será injusto, si no teme a Dios. 129.

Aun en lo temporal estará el Principe muy arriesgado, si no regula con el temor de Dios sus operaciones. 130:

V

Vasallos.

La aprension de que el Principe lo sabe todo, contiene a los Vasallos dentro de los terminos de lo justo. 91.

Sangrar a los Vasallos con moderacion, es
buen

buen remedio para que no adolezcan de malos humores. 34.

Sangrarlos sin piedad, es muerte para los Vasallos, y enfermedad de peligro para el Principe. 34.

Verdad.

Todos le diràn al Principe la Verdad, si castiga severamente a quien le engaño una vez. 142.

La verdad dista de la mentira, lo que las orejas de los ojos. 136.

Urbanidad.

La Urbanidad con los demas Principes no impide las pretensiones justas, y facilita muchos provechos. 104.

Z

Zelo.

El Zelo del bien publico es el Carácter de un Soberano. 144.

El Zelo, para ser verdadero, debe ser práctico. 146.

buen remedio para que no se alteren
de malos humores. 34.
Sanctos los Principes. 35. muerte por
Vasallos. y enfermedad de peligro
en el Principe. 34.

Verdad

Todos le dicen al Principe la Verdad. y
castiga severamente a quien le engaña
una vez. 127.
La verdad dice a los Principes, lo que los
orejas de los ojos. 130.

Urbanidad.

La Urbanidad con los demas Principes
no se debe a los que son inferiores
citra a los que son superiores. 131.

Z

Zelo.

El Zelo del Principe por el Estado
de su Reyno. 132.
El Zelo de los Principes por el Estado
debe ser por el Rey. 133.

